ECOS DE VEREDA:

RELATOS SOBRE VIOLENCIA EN LA INFANCIA RURAL

AVEZAIDA VERA LOZANO

KAREN ALEXANDRA PÉREZ RÍOS

ZULLY PAOLA QUEVEDO CASTILLO

UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS

FACULTAD DE CIENCIAS Y EDUCACIÓN

MAESTRÍA INFANCIA Y CULTURA

BOGOTÁ D.C 2022

Ecos de vereda:

Relatos sobre Violencia en la Infancia Rural

Avezaida Vera Lozano

Karen Alexandra Pérez Ríos

Zully Paola Quevedo Castillo

Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de Magister en Infancia y Cultura

Director:

Dixon Vladimir Olaya Gualteros

UNIVERSIDAD DISTRITAL
FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS

Universidad Distrital Francisco José De Caldas

Facultad De Ciencias y Educación

Maestría Infancia Y Cultura

Bogotá D.C 2022

Dedicatoria

A los niños y las niñas que nos palabrearon y abrazaron con la risa, el canto, el llanto y la memoria.

A quienes la guerra les arrebató la posibilidad de contar este país. En honor a su palabra ya indecible.

Para el año 2019 fueron asesinados, en un bombardeo militar, ocho niños y niñas entre los 12 y 17 años de edad en San Vicente del Caguán, Caquetá. En su memoria.

Este es nuestro manifiesto. Nos negamos al olvido, a la guerra, a normalizar la muerte, el dolor y la infamia.

Tabla de contenido

Abstract 6

Resumen 7

Presentación de las Investigadoras 8

Introducción 10

1. Punto de Partida: Planteamiento del Problema 12

1.1. Problematización 12

1.2 Contexto Geográfico 16

2. Objetivos 19

2.1. Objetivo General 19

2.2 Objetivos Específicos 19

3. Revisión Documental 20

4. Recorrer el Camino: Marco Conceptual 24

4.1 Infancia 24

4.2 Lenguaje y Narrativas: Relatos 27

4.3 Ruralidad 30

4.4 Violencia 33

5. Trazar la Ruta: Metodología de Investigación 36

5.1 Grupos Focales 36

5.2. Indagación a través de las Artes 37

5.3 Entrevista Semiestructurada 38

5.4. Población 39

6. Labrar la Palabra: Relatos 41

6.1 Análisis de Relatos 41

6.2 Aproximación análisis de relatos 71

7. Pa'labrar: Definiciones 73

7.1 Análisis de Definiciones 73

7.1.1 Definiciones Orales.....74

7.1.2 Definiciones Epistolares 81

8. Una Mirada al Paisaje: Hallazgos 95

10. Llegar a Puerto: Conclusiones 103

Referencias Bibliográficas 107

Anexos.....111

Anexo 1 111

Abstract

The phenomenon of violence has survived for decades in the history of Colombia, its memory lies in the rivers, roads and voices of those who have experienced it. This research recovers the word of children who inhabit rurality and exposes their definitions and meanings in the face of violence. To understand them, the research is framed in the qualitative method, carrying out the analysis of reports of children between 7 and 13 years of age from the Puerto Arango village located in the department of Caquetá.

Through this inquiry, an understanding of the links that are woven between violence, rurality, and childhood in narrative forms is achieved and how these are part of the construction of meaning of the violent and the violated through the configuration of power relations.

Keywords: Violence, childhood, rurality, narratives, story, discursive movements, meaning and definition

Resumen

El fenómeno de la violencia ha pervivido durante décadas en la historia de Colombia, su memoria yace en los ríos, caminos y voces de quienes la han vivenciado. Esta investigación recupera la palabra de niños y niñas que habitan la ruralidad, expone sus definiciones y significados frente a la violencia. Para la comprensión de los mismos, se enmarca la investigación en el método cualitativo, realizando el análisis de relatos de niños y niñas entre los 7 y 13 años de edad de la vereda Puerto Arango ubicada en el departamento del Caquetá.

A través de esta indagación, se logra una comprensión de los vínculos que se tejen entre la violencia, la ruralidad y la infancia en las formas narrativas y cómo estas hacen parte de la construcción de significado de lo violento y lo violentado mediante la configuración de las relaciones de poder.

Palabras Claves: Violencia, infancia, ruralidad, narrativas, relato, movimientos discursivos, significado y definición

Presentación de las Investigadoras

Un día cualquiera en medio de una crisis sanitaria mundial, convertida en una más de las pandemias mundiales que azota este mundo (COVID 19), atravesada por pérdidas de todo tipo, humanas, económicas, emocionales, entre otras, 3 personas en diferentes lugares de la ciudad de Bogotá, tomaron una importante decisión en medio de tanto caos:

Apostarle a la construcción de la cultura de la infancia, desde el lugar de la educación y la generación de conocimientos.

Maestría en Infancia y Cultura es el nombre que resuena en sus cabezas, el compromiso constante con la niñez de este país y del mundo, se ha convertido para estos tres personajes en una constante que las impulsa a centrar sus saberes en el reconocimiento de los niños y las niñas como sujetos libres y culturales.

Ahora ha llegado el primer día de clase, un encuentro particular a través de las pequeñas pantallas de sus computadores, en esta, las inquietudes de Avezaida, Karen y Paola convergen en un mismo interés, los niños y las niñas como víctimas de la violencia, desde diferentes lugares y centrando su mirada en una vereda ubicada en el departamento del Caquetá.

Avezaida Vera Lozano, Psicóloga con amplia experiencia en el trabajo psicosocial con víctimas del conflicto armado, interesada en ser copartícipe de los procesos de resignificación y resiliencia de la población afectada por el conflicto. Ha implementado desde su quehacer profesional acciones que reivindican la dignidad de las víctimas y promuevan la conciencia social para la no repetición

Paola Quevedo Castillo, Profesional en Trabajo Social de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. Con experiencia en diseño e implementación de estrategias

metodológicas y pedagógicas desde las artes. Ha desarrollado diversos procesos direccionados a la prevención de violencia basada en género, derechos humanos, derechos de la niñez y construcción de experiencias de aprendizaje.

Karen Pérez Ríos, Maestra en Artes Escénicas con Énfasis en Actuación, durante más de 10 años ha desarrollado labores en pro de los niños, niñas y adolescentes, aportando desde su conocimiento teatral, al juego libre, la construcción de autonomía y determinación y el fomento del arte como herramienta importante para la reconciliación y el reconocimiento de los otros.

Tres mujeres, tres individuos, tres personajes, con particularidades, énfasis y lenguajes diversos, comparten este proceso de investigación con un único fin: Escuchar y amplificar las voces de la niñez rural.

Introducción

Durante décadas niños, niñas y adolescentes han sido víctimas silenciosas de la violencia, vivida desde distintos ámbitos sociales, territoriales, educativos y familiares, en donde sus voces han sido invisibilizadas y sus derechos vulnerados.

El reconocimiento de la niñez se ha convertido en una lucha constante en por la validez de sus derechos, es por ello que desde los lenguajes y las narrativas se busca indagar en ese conocimiento adquirido por medio de sus creencias y de sus experiencias en el territorio, así mismo identificar sus formas y discursos narrativos construidos a partir de sus contextos.

La presente investigación se centra en la recuperación y el análisis de relatos a cerca de la violencia en la infancia rural del departamento del Caquetá, abordada desde el reconocimiento de los niños y las niñas como agentes culturales y sujetos rurales con perspectivas, sentires, sentidos, saberes y significados frente a las dinámicas de sus contextos más inmediatos y territoriales.

El acercamiento al contexto histórico nacional, sumado a las voces y vivencias de la niñez y a las emergentes perspectivas de ruralidad son las claves que nos permitirán construir una imagen de la violencia vista desde los ojos de los niños y las niñas como habitantes del territorio y constructores de cultura.

Dentro de los relatos recopilados se evidencian los vínculos que se tejen con el otro, la ruralidad y las instituciones, y cómo estas develan las relaciones de poder elaboradas, reconocidas y significadas en el medio.

Las voces presentadas recuperan parte de la historia sociopolítica del país, visibilizan la trazabilidad de la violencia en la vida de los niños y las niñas, como también

las formas en las que se han transmitido parte de los significados construidos a través de la experiencia de los adultos.

1. Punto de Partida: Planteamiento del Problema

1.1. Problematización

Durante décadas Colombia ha estado inmersa en diversas guerras civiles provocadas por tensiones permanentes, algunas de las causas se atribuyen a problemáticas como: La distribución desigual de la tierra, el abandono estatal en los territorios y los escasos espacios de participación política, estos desataron conflictos ideológicos que consiguieron polarizar de manera contundente y segmentar a la población según sus filiaciones políticas.

Como mencionamos anteriormente, la posesión de la tierra ha sido un factor preponderante que ha sostenido el conflicto armado en el territorio nacional. Según Berry, A. (2002).

> Colombia se ha caracterizado por una extrema desigualdad en la distribución del acceso a la tierra agrícola y una grave ambigüedad en torno a los derechos de propiedad. Estos problemas han contribuido a muchos otros males económicos y sociales, entre ellos las oleadas de violencia que recorrieron periódicamente el país durante el siglo XX y parte del siglo XIX (p.14.)

Estas tensiones territoriales, económicas y políticas fueron el génesis de grupos armados que valiéndose del abandono en diversas y estratégicas regiones del país, asumieron el poder y ordenamiento al interior de zonas alejadas de los cascos urbanos.

Los datos acerca de la pérdidas humanas y económicas que han sufrido los colombianos a partir de la guerra son objeto de desacuerdos, pues a pesar de los múltiples esfuerzos que se han implementado desde las instituciones de orden público y privado para conocer el costo de la guerra; las cifras de violencia varían y continúan en ascenso. Según

el informe ¡Basta ya! del Centro de memoria Histórica, registró por lo menos 220.000 asesinatos entre los años 1958 y 2012 a causa del conflicto. (p. 31)

Desde hace varias décadas, detener los crímenes de lesa humanidad en Colombia se ha convertido en uno de los retos de los gobiernos nacionales. En el año 1956 con la creación del Frente Nacional, liberales y conservadores firmaron el pacto de Benidorm, que buscaba turnarse el poder en el país con el fin de acabar con la violencia. Sin embargo, la firma de este acuerdo se deshizo en el año 1974, por la falta de cumplimiento de lo pactado.

Otra propuesta de paz se desarrolló durante el gobierno del expresidente Andrés Pastrana, en esta se buscó establecer un diálogo con la guerrilla de las FARC-EP[1] (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo) entre los años 1998 y 2002, esta, tuvo como objetivo principal, adelantar un proceso de paz a través del establecimiento de una zona de distensión que comprendía 47.000 Kilómetros cuadrados entre municipios del Caquetá y del Meta, consintiendo la ausencia de la fuerza pública y la movilización del grupo armado en el territorio. Sin embargo, este fue otro intento fallido en la consecución de la paz.

El 24 de noviembre del 2012, durante el gobierno del Presidente Juan Manuel Santos se firma el denominado “Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de Paz Estable y Duradera”, dicha propuesta centró sus esfuerzos en una negociación basada en la Justicia Transicional, la entrega de armas por parte de las FARC-EP y el fin del conflicto; pese a todos los esfuerzos, a la fecha se han presentado incumplimientos en los acuerdos establecidos, dificultando la garantía de la paz y perjudicando a las comunidades.

[1] Organización guerrillera colombiana

En Colombia son muchos los departamentos y municipios que han sido atravesados por el conflicto armado, afectando fuertemente a poblaciones indígenas y campesinas que viven en contextos de violencia directa, zonas rurales y territorios geográficamente apartados, entre estos el departamento del Caquetá.

Históricamente, el Caquetá ha sido escenario de conflicto, su ubicación geoestratégica lo convierte en terreno febril para el establecimiento de grupos armados y, por ende, procesos de militarización estatal. Entre los años 1968 y 1974, las FARC-EP, convocaron las conferencias IV. V, VI y VII, que tenían como finalidad establecer las orientaciones de orden financiero, normativo y disciplinario del joven ejército revolucionario. Estas conferencias se realizaron en los departamentos del Caquetá, Huila y Magdalena Medio, ya que el abandono estatal, limitaba la implementación del ordenamiento jurídico basado en los lineamientos nacionales de la época, lo que provocó el crecimiento, la incubación y el fortalecimiento de los grupos armados en estos territorios.

Según el Centro Nacional de Memoria Histórica (2013) “Una de las principales actividades en estas zonas ha sido el narcotráfico. Las FARC-EP han actuado en estas regiones como intermediarias entre productores y comercializadores de narcóticos, alcanzando una de sus fuentes de financiación” (p.8). Situación que no es muy distinta a la actual, ya que, según la Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito UNODC, en el informe de monitoreo de territorios afectados por cultivos ilícitos en Colombia 2018, indica que entre los años 2010 y 2018, Caquetá fue el sexto departamento con más cultivos ilícitos en el país.

Lo anterior indica que los esfuerzos que se han implementado desde el gobierno nacional para mantener la paz, se han visto interrumpidos por el narcotráfico que, continúa

siendo una fuente de financiación que sostiene la economía de los territorios, permitiendo acciones que van en contra de los derechos humanos.

Según la Red Nacional de Información (RNI), a fecha del 31 de marzo de 2022, el departamento del Caquetá cuenta con un estimado de 363.222 personas incluidas en el Registro Único de Víctimas (RUV), de las cuales 105.086 son niños y niñas entre los 0 y 18 años. Esta cifra representa el 34.5% del total de víctimas del departamento, poniendo a los niños y las niñas en un notable índice de vulneración.

Estas cifras se derivan de los diferentes hechos victimizantes de los cuales han sido parte: Desplazamiento forzado, ocupación de escuelas, violencia sexual, desaparición forzada, homicidio, minas antipersonas, secuestro, tortura, confinamiento, orfandad, denegación de acceso humanitario y reclutamiento, la comisión de la verdad en su informe final "estima que entre 26.900 y 35.641 niños, niñas y adolescentes fueron reclutados en el periodo 1986-2017" (p. 21)

Aunque ha sido el conflicto armado la forma directa del ejercicio de la violencia, otros factores a nivel estructural juegan un papel muy importante en los impactos negativos sobre la población, pues el abandono estatal ha sido artífice de la falta de oportunidades para las comunidades en general.

> El problema, en este caso, no se origina en la existencia de otros actores armados o de otros poderes ilegales que ponen en tela de juicio a la administración pública (en principio el Estado monopoliza la coacción), sino en su incapacidad institucional para garantizar los derechos de la gente y para regular la vida social. El abandono es diferente de la ausencia, puesto que el aparato estatal en estos casos está presente en el territorio, pero no es capaz de llevar a cabo lo que se propone. Revelo, 2018 (p.35)

Este escenario nos permite identificar que, aunque la violencia directa es la más evidente, otros tipos de violencia como la estructural y cultural, se encuentran presentes en la vida cotidiana de las comunidades. Estos tipos de violencia se alimentan unos a otros, conformando círculos con difícil terminación.

El panorama presentado no es ajeno a la niñez, pues los diversos fenómenos sociales que se desglosan tanto del abandono estatal como de las confrontaciones armadas dentro del territorio, han afectado directa e indirectamente a niños y niñas que han crecido en medio de un contexto que les ha obligado a generar lecturas y reflexiones acerca de la violencia, lo violento y lo violentado.

Lo anterior, nos lleva a preguntarnos: ¿Cuáles son los significados de la violencia que los niños y las niñas de la Institución Educativa Rural Puerto Arango relatan a partir del contexto en el que viven?. En este sentido, buscamos comprender cómo se constituye el relato acerca de la violencia desde lo que los niños y las niñas perciben, según sus vivencias en un contexto rural.

1.2 Contexto Geográfico

El departamento del Caquetá se encuentra ubicado al sur de Colombia, con una extensión de 88.965 Km2, ocupa el tercer lugar en mayor dimensión territorial, representando el 7,8% del territorio nacional. Limita al norte con los departamentos del Meta y Guaviare; hacia el oriente con los departamentos de Vaupés y Amazonas; al sur con Amazonas y Putumayo; y hacia el occidente con los departamentos de Cauca y Huila. El territorio es reconocido nacionalmente como la puerta de oro de la Amazonía, debido a su riqueza medioambiental, la extensión de llanuras, selvas tropicales y fuentes hídricas.

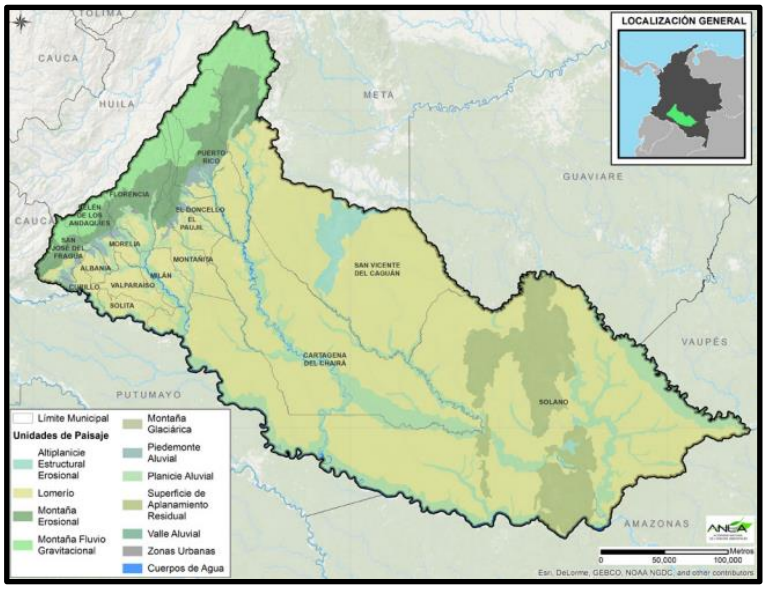


Figura 1 Ubicación Geográfica Departamento del Caquetá

Recuperado: ANLA, (s,f)

Al interior del departamento del Caquetá, a solo 16 km del casco urbano del municipio de Florencia, y al sur oriente del mismo, está ubicado el corregimiento Venecia, conformado por 12 veredas, entre las cuales se encuentra Puerto Arango. Su población aproximada es de 500 habitantes, cuenta con uno de los puertos más importantes del sector, ubicado a orillas del río Orteguaza. El muelle permite la afluencia de embarcaciones transportadoras de personas, alimentos e insumos.

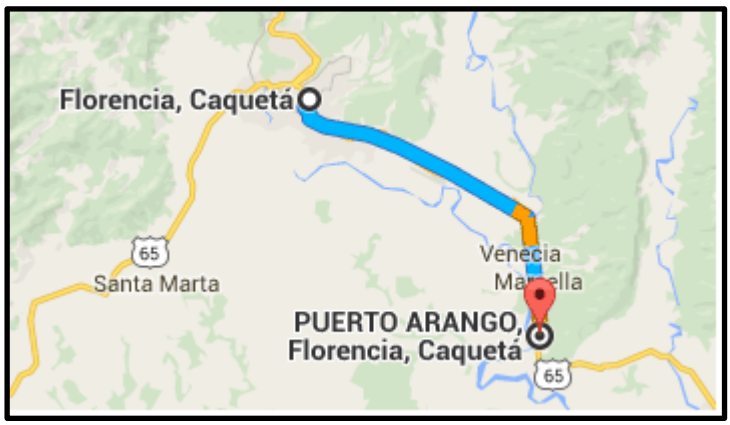


Figura 2 Ruta terrestre desde la ciudad de Florencia hasta la vereda Puerto Arango

Recuperado: Google Maps (2021)

Al interior de la vereda Puerto Arango se encuentra ubicada la Institución Educativa Rural Puerto Arango (IERPA) donde tiene lugar el presente proyecto de investigación. Durante años la comunidad ha sido víctima del abandono estatal, este ha provocado que los recursos destinados a los centros educativos sean insuficientes e impidan el acceso a escenarios dignificantes y de calidad.

Este contexto, nos motiva a trabajar con los niños y las niñas de la IERPA, recopilando sus relatos y sus vivencias en un territorio que ha sido afectado por el conflicto armado y que en este momento entra a hacer parte del proceso de paz y el pos-acuerdo.

2. Objetivos

2.1. Objetivo General

Comprender los significados de violencia en los relatos de niños y niñas de la Institución Educativa Rural Puerto Arango construidos a partir de su contexto.

2.2 Objetivos Específicos

1. Reconocer cómo los niños y las niñas definen la violencia y narran su experiencia con la misma.
2. Analizar la estructura de los relatos de los niños y las niñas frente a la violencia.
3. Identificar la relación relato-contexto a partir de las narrativas y discursos elaborados por los niños y las niñas.

3. Revisión Documental

Dentro de nuestro ejercicio de investigación, se realizó una revisión documental de diferentes trabajos que por su contenido y hallazgos son cercanos a la indagación sobre violencia y conflicto armado en Colombia, permeando la vida de los niños y las niñas del territorio colombiano. Así mismo se centró la mirada en aquellas investigaciones en las que se busca resaltar, reconocer y poner en evidencia las voces de los más pequeños (niños y niñas).

En medio de este ejercicio, destacamos el trabajo de investigación realizado por Sandoval, J. y León, Y. en el año 2020, denominado *Violencia y Reconciliación Una mirada a los saberes de los niños y las niñas.* En esta, las investigadoras centran su foco en la recopilación de relatos de niños y niñas que hablan acerca de los conceptos de violencia y reconciliación, esto, teniendo en cuenta el contexto que habitan los niños y las niñas y sus relaciones construidas a partir de lo instituido culturalmente.

Su investigación se ubica dentro del método cualitativo, realizada en escenarios comunitarios con la Biblioteca Pública Julio Mario Santo Domingo de la ciudad de Bogotá con niños y niñas entre los 5 y 12 años. Se realizaron ciclos de talleres denominados "Tejedores de Paz" en dónde emergieron diferentes relatos y experiencias sobre violencia y reconciliación que se detonaron a partir de la pregunta de investigación planteada inicialmente por las investigadoras: ¿Cuáles son los saberes presentes en los relatos de los niños y las niñas sobre violencia y reconciliación?

En relación a los referentes teóricos de la investigación se plantean 6 categorías: Intersubjetividad e interacción, el niño como sujeto discursivo, narrativas y relatos infantiles, sujetos y saberes, violencia y reconciliación

Dentro de estas categorías se resalta lo planteado en la categoría del niño como sujeto discursivo, en esta se enuncia las formas en que los niños y las niñas construyen y se apropian de sus discursos por medio de la transmisión cultural y/o familiar. Para nuestra investigación este punto es clave, ya que por medio de los relatos recopilados se busca reconocer y dar lugar a sus capacidades discursivas, reconociendo así a los niños y niñas como transformadores de realidades.

La investigación "Subjetividades políticas de la primera infancia en contextos de conflicto armado: Narrativas colectivas de agencia", elaborado por Ospina, M., Alvarado, S. y Fajado, M. reconoce los procesos de intersubjetividad en los cuales se ven inmersos niños y niñas, y que constituyen las memorias desde la primera infancia. El diseño metodológico del proyecto es de orden cualitativo y se desarrolla a través del enfoque narrativo. Como resultado se identifica que, pasados los sucesos violentos, las historias son resignificadas y encuentran lugares de oportunidad y resistencia. Además, se posiciona a los niños y niñas como constructores de cultura capaces de crear alternativas a la violencia vivenciada por sus familias.

Por otra parte, el proceso de investigación "*Tránsitos Infantiles: de la Violencia a la Construcción de Paz"* (2018) elaborado por Alieth Rocío González Bossa y Adriana Arroyo Ortega recupera narrativas de niños y niñas entre los 8 y 12 años en diversos territorios del país, donde son reconocidos sus sentires frente a la violencia. El grupo poblacional y temática son cercanos al proceso a desarrollar en el presente proyecto de investigación, por lo cual se reconoce como punto de referencia. Los hallazgos significativos se acercan al reconocimiento de los niños y las niñas como actores y espectadores de la violencia, y los procesos de naturalización que se dan debido al consumo constante de noticias y narrativas violentas.

Por otra parte se hace una revisión del trabajo de investigación denominado, Percepciones de los Niños y las Niñas Sobre el Conflicto Armado Colombiano: Un Ejercicio desde la Memoria, las Narraciones y los Lenguajes Artísticos, este, aborda desde un amplio estado del arte, los elementos significativos procesos relacionados con la infancia, la violencia y la construcción de paz, relacionando posteriormente el proceso de recolección de percepciones de niños y niñas frente al conflicto armado, al desarrollar los hallazgos se identifica que la naturalización de la guerra ha generado enormes secuelas en los imaginarios sociales y repercusiones directas sobre las formas de percibir el mundo.

Otro de los documentos que dan cuenta de las palabras de los niños y las niñas en medio del conflicto y su relación con la reconciliación es el de *"Voces y saberes de niños y niñas frente al conflicto a propósito de la construcción de una cultura de paz"* de Nicol Sarmiento (2020), quién se pregunta ¿qué características de los saberes de niños y niñas frente al conflicto aportan a la construcción de una cultura de paz? Para dar respuesta a su pregunta de investigación hace un recorrido en torno a la infancia, el conflicto, pensamiento y lenguaje, narrativa y lenguajes infantiles, paz y cultura de paz. Contó con la participaron de 49 niños y niñas de la Localidad de San Cristóbal, en edades comprendidas entre 8 a 11 años, utilizando una metodología de tipo cualitativo (entrevista a profundidad y grupos focales) donde identificó las categorías de orígenes del conflicto, posibilidades de transformación y perpetuación de los mismos.

En los orígenes señala que, estos están asociados a las emociones y sentimiento desbordados, así como las contradicciones en las relaciones interpersonales que pueden aumentar la probabilidad de ocurrencia del conflicto; en cuanto a la categoría transformación del conflicto esta se asociada con elementos mediadores del conflicto, como el perdón, la mente reflexiva que toma conciencia y el consenso fruto del diálogo y

en tercer lugar; la perpetuación del conflicto que se encuentra asociada con el daño físico y psicológico, mecanismos fallidos de castigo y las voces ignoradas de los niños y las niñas..

Finalmente, mencionar que la autora se basa en las ideas de Galtung, quien, a través de la triangulación de la violencia, compuesta por la violencia estructural, simbólica y directa mantienen los ciclos de violencia.

Cabe señalar, que la revisión documental nos permitió conocer el camino que ya habían recorrido otras personas en torno al conflicto armado en el país. En estos documentos yacen las voces de niños y niñas que a través de sus narraciones nos cuentan cómo ven, sienten, y transitan la violencia.

4. Recorrer el Camino: Marco Conceptual

Para el desarrollo de este capítulo se exponen las posturas y miradas de diferentes autores frente a los conceptos de infancia, ruralidad, lenguaje, narrativas y violencia, estos entablan un diálogo a través del cual construimos la base de comprensión e interpretación de los relatos, centrados en el contexto en el cual se desarrolla la investigación.

4.1 Infancia

Para definir la infancia no podemos partir
de lo que nosotros creemos saber sobre ella.
Quiceno (2016)

La infancia como concepto y significado, ha estado en constante cambio y desarrollo desde el inicio del periodo clásico, comprendido entre el siglo XVII y XVIII y el periodo contemporáneo, comprendido entre el siglo XIX y XXI, periodo actual en el que nos encontramos. Con lo anterior nos referimos a tres grandes matrices histórico culturales que han aportado a la construcción de discursos y prácticas sobre la infancia: Infancia premoderna, moderna y contemporánea.

Durante el período clásico los niños y las niñas fueron invisibilizados y sometidos al abandono, sus expresiones tanto verbales como físicas eran invalidadas. Así mismo, el valor de sus vidas era de poca importancia, sólo después de cumplir cierta edad se les atribuía la pertenencia y utilidad ante la sociedad.

Hoy en día los niños y las niñas son reconocidos como seres sujetos de derecho, este es un paso importante que se da a finales del siglo XX, tras la firma del tratado creado por la Organización de las Naciones Unidas “Convención sobre los Derechos del Niño (CDN)” firmado el 20 de noviembre de 1989, en el que se afirma que el niño pasa de ser

considerado un objeto de protección a ser reconocido un sujeto titular de derechos, enfatizando así que, los niños y las niñas tienen sus propios derechos.

Poco a poco el valor y significado de la infancia frente a la sociedad se ha ido transformando, Rincón, C. (2018) nos plantea en su texto Historiografía sobre las significaciones imaginarias de infancia en la cultura de Occidente

> Cada cultura ha configurado ese magma de significaciones imaginarias sobre la infancia presentes en nuestra cultura occidental, se ha ido conformado la infancia en cada época, en cada sociedad, las condiciones de vida, el trato, las interacciones adulto-niño y la experiencia infantil en los diferentes momentos del desarrollo de Occidente. (p.25)

Lo anterior, devela las diferentes transformaciones y significados que tiene la infancia, según su época y su cultura. En ese sentido, la investigación requiere abordar las particularidades de los niños y las niñas que han determinado la construcción del significado de la violencia, permitiéndonos comprender los relatos según la configuración social del territorio rural y las relaciones que en él se tejen.

Las investigaciones en torno a la infancia se han propagado de manera considerable, reconociendo el papel histórico de los niños y las niñas frente a la sociedad, la evolución del concepto y su transformación en experiencia, así mismo, la vulneración de derechos y el reconocimiento de los mismos.

Dentro de los investigadores se destaca la labor realizada por Quiceno, H. (2016) quien define la infancia como “una experiencia histórica y vivencial”, al mismo tiempo, señala la importancia de separar el significado de infancia al de la niñez, ya que estos son

dos lugares diferentes en donde se reitera la diferencia entre experiencia de infancia y la condición de ser niño o niña, resaltando lo siguiente:

> “Es importante separar la infancia del niño, así como lo es el poder separarnos nosotros mismos de lo que son los niños y distinguir lo que es la infancia y lo que es un estado de niño, que no es lo mismo. La infancia es un pensamiento y el estado de niño es una condición de existencia.” (p. 2)

En ese sentido, el autor nos propone mirar la infancia como un pensamiento que lleva a la libertad, más no al poder, es decir, pensarnos en la niñez como sujetos libres de derecho, pensamiento y experiencia. Los niños y las niñas son libres en sus formas de relacionarse. La niñez como experiencia, nos permite acercarnos y entender la forma en que entretejen sus pensamientos y significados.

Por otra parte, Santamaria, F. (2019). Menciona que, en su mayoría, es por medio de la interacción con los otros que los niños y las niñas pueden averiguar de qué se trata la cultura misma y su mundo exterior. Esto nos lleva a indagar sobre cómo son las formas de relacionarse de los niños y las niñas que habitan la vereda Puerto Arango, y cómo esto permea directamente sus modos de interpretar y pensar el mundo desde su experiencia.

> El conocimiento que el niño tiene sobre el mundo nace de las interacciones recíprocas que se establecen entre él y otro, este otro puede ser la madre, el padre o cualquier otra persona que intervenga en su vida. (p. 317)

Comprender la significación de la violencia desde la condición del ser niño o niña en un contexto rural cobra importancia, al identificar las relaciones con su ambiente y cuidadores, entendiendo así que los niños y las niñas cumplen un papel fundamental en el

desarrollo de la cultura y la sociedad, esto, se evidencia en la construcción de sus discursos narrativos.

4.2 Lenguaje y Narrativas: Relatos

El relato se constituye como uno de los elementos centrales de este proceso de investigación, nos permitirá adentrarnos en la palabra de los niños y las niñas, posibilitando el análisis y estableciendo relaciones entre el contexto, la violencia y la significación de estas categorías en sus pensamientos, experiencias y saberes.

Labov, W. (1988) determina la narrativa como un método de recapitular experiencias pasadas apareando una secuencia de cláusulas verbales con una secuencia de eventos que (según se infiere) en realidad ocurrieron. (p.10)

Por lo tanto, el relato se construye a partir de vivencias en relación a un contexto y la palabra adquiere un valor preponderante, pues se convierte en un medio para expresar la experiencia vivida. De esta manera, el lenguaje y la palabra se constituyen como elementos primordiales en la construcción de las representaciones mentales y en la negociación de las significaciones que se otorgan al mundo, este último proceso sólo puede darse a través de la interacción social.

> En palabras de Santamaría, F. (2019). “El relato tiene una importancia grande para que el niño pueda interpretar su propia vida, al hablar de lo que le sucede, el niño es capaz de expresar no solo su mundo interno, sino también poner en evidencia las relaciones que establece con los otros o que los otros establecen con él”. (p 327)

Es así, como las relaciones sociales que se tejen desde la niñez dan cuenta de la intersubjetividad, estas relaciones sumadas a la cultura y la interpretación de la misma

permiten la construcción de significado de las experiencias, dan vida a la forma en que contamos y a su vez, transmiten cultura desde la oralidad.

Cabrejo, E. (2020) sostiene que la lengua es práctica individual y social que mantiene la cultura en vida. Ella la recrea, la contiene y la transmite. Las lenguas hacen posible la perpetuidad y las transmisiones culturales a través del tiempo y del espacio. (p.29)

El lenguaje aporta de manera significativa al desarrollo del pensamiento del niño y posteriormente se transforma con el fin de poner en palabras su comprensión del mundo, este proceso constituye un ejercicio de cognición en el cual la palabra y el pensamiento se nutren mutuamente.

Vygotsky, L. (1995) desarrolla algunas premisas básicas para la comprensión del pensamiento y la palabra, de modo que, una de las ideas que se presenta como antesala supone que el lenguaje egocéntrico es un fenómeno de transición entre la actividad social y la interiorizada, esta primera evoluciona a la segunda en tanto el sujeto no necesita verbalizar puesto que inicia un proceso de pensar las palabras.

> Como plantea Paulhan, una palabra adquiere un sentido del contexto que la contiene, cambia su sentido en diferentes contextos. El significado se mantiene estable a través de los cambios del sentido. El significado "de diccionario" de una palabra no es más que una piedra en el edificio del sentido, nada más que una potencialidad que encuentra su realización en el lenguaje. (p.109)

Posterior a la elaboración del lenguaje interiorizado, el sujeto dispone de algunos elementos para poner en palabras su pensamiento, a través del lenguaje externo. La recopilación de relatos que pretende la investigación basa su columna vertebral en el

análisis de los sentidos y significados que los niños y las niñas dan a la violencia, de modo que, la inmersión que hacemos pasa del lenguaje externo y se alimenta de las relaciones socio-contextuales que dan vida a su palabra. Es así, como se dará abordaje desde los significados objetivos, colectivos y comunes dentro de sus espacios habitables, como también desde los sentidos particulares y constituidos subjetivamente, estos entramados son fundamentales para la comprensión del contexto y del fenómeno a estudiar.

> Según Hammui. S, (2011) "Un relato construye dos escenarios, uno en la acción y otro en la conciencia. El primero se enfoca en lo que hacen los sujetos en situaciones particulares, el segundo en lo que involucra acerca de lo que se sabe, se piensa, se siente o no se sabe, no se piensa y no se siente.".

Para dar sentido a los relatos es indispensable analizarlos desde ambos escenarios, el de la acción y el de la conciencia, ya que esto permitirá al receptor comprender el relato y los significados que el narrador le atribuye a la experiencia vivida de lo contrario cuando un relato no encuentra un referente cultural no tiene sentido contarlo, pues no se conecta, con saberes, sentimientos o creencias.

> Según Lavob,W. (1998) "Con la más efectiva de las técnicas se logran narrativas de experiencias personales, en las cuales quien narra la historia repite o revive intensamente incidentes de su pasado. (...) La técnica más usada y también de las más efectivas a la hora de construir narrativas es la pregunta. (p.2)

Las narrativas que se dan como respuesta a este estímulo provocado, no están libres de la interacción directa del observador externo, la forma en que es expresada por parte del narrador, hace evidente que está siendo expuesta a alguien que no pertenece a su círculo cercano. Sin embargo, adquiere un poder de libertad en la palabra y la expresión. Esto es la acción contraria que sucede en entrevistas tradicionales en las que no se aplica este

método. A partir de las preguntas, se reúnen datos e información de las diferentes habilidades verbales y contextos de los entrevistados.

La libertad en la palabra se adquiere a través de la relación con el territorio y el contexto, las narraciones cobran sentido al comprender el lugar donde se construye la historia y la ruralidad entonces se convierte en el escenario que determina la construcción de significados.

4.3 Ruralidad

Para lograr una comprensión del concepto de ruralidad es indispensable reconocer la ruptura entre lo rural y lo agrario. Diversas perspectivas sociológicas centraron esta discusión con el fin de ampliar el escenario de ruralidad al estudio de los fenómenos sociales que se desarrollan en el campo y ubicar a las comunidades desde sus particularidades y sus prácticas socio-históricas. Lo agrario, en cambio, hace referencia a la actividad económica desarrollada en el campo desde el uso del suelo.

Suárez y Tobasura (2008) presentan, desde una lectura nacional, las siguientes concepciones de reconocimiento de lo rural: Desde lo territorial; en este escenario se plantea lo rural como espacio geográfico con la incorporación de prácticas productivas centradas en la tierra. Otra concepción, es la dualista en la que se relaciona lo rural con atraso productivo y económico, como también se encuentra la perspectiva de la nueva ruralidad que está igualmente centrada en el modelo económico, teniendo en cuenta pequeños elementos sociales como los flujos migratorios.

En el modelo de nueva ruralidad se abordan diversos elementos que engloban el territorio, la población, los asentamientos y las instituciones públicas y privadas. Bajo estos

elementos retomamos el concepto de población de Pérez, E. (2008), quien la define del siguiente modo:

> Una población que, con base en un cierto modelo cultural, practica actividades muy diversas de producción, consumo y relación social, formando un entramado socioeconómico complejo. (p.23)

Este planteamiento da lugar a la forma en que los modelos productivos de las regiones y poblaciones específicas construyen un entramado de relaciones sociales y espaciales dando forma a los procesos históricos y culturales de las comunidades.

Cómo podemos identificar en las distintas perspectivas señaladas por los autores, el panorama desde el cual se encuentra focalizado el lente de lo rural está altamente dirigido a lo económico y con poco énfasis en las relaciones sociales que se tejen en torno al territorio.

Sin embargo, es planteada otra visión de enorme relevancia para el desarrollo de esta investigación, lo rural desde una perspectiva simbólica.

> En la concepción de Franco, D. (2006) Lo rural designa un conjunto de formas, acciones y significados de la vida en el campo y de las percepciones de quienes viven allí. (...) El espacio rural es producto del proceso histórico de reproducción y construcción material, cultural y simbólica de la sociedad. El proceso se estructura a partir de las relaciones sociales que se establecen entre la localización de la base económica y la formación de asentamientos humanos dependientes de dicha base. (p.340)

En ese sentido, retomamos lo rural como la construcción social del territorio, permeada de los significados y valores que sus habitantes atribuyen al mismo. Cada sujeto

construye su propia narrativa del lugar que habita, teniendo en cuenta no solo sus vivencias sino el contexto socio-histórico que le precede.

Es así como las comunidades rurales, aunque posean características particulares de acuerdo a sus formas de vida, no son iguales, pues cada territorio y sus dinámicas permiten a los sujetos significar el campo, la vida rural y a los otros según sus construcciones individuales y colectivas. Sin embargo, su actividad económica y sus prácticas sociales, como las condiciones políticas del territorio, son piezas claves en la construcción de sus miradas y la apropiación de discursos frente a los fenómenos sociales, en este caso frente al que nos congrega, la violencia.

> Las regiones más pobres del país donde viven la mayoría de las comunidades rurales, indígenas y afrodescendientes enfrentan una alta presencia de grupos armados no estatales y actividades económicas ilegales. El impacto del conflicto sobre los niños, niñas y adolescentes se combina, entonces, con los efectos de otras formas de violencia en el hogar, la escuela y el resto del entorno. UNICEF 2014, (p.16)

Los gobiernos centralistas han enfocado gran parte de los recursos y atención a los focos urbanísticos, permitiendo que la brecha socioeconómica entre los habitantes del campo y la ciudad sea cada vez más amplia e innegablemente han dado vía libre al asentamiento y fortalecimiento de la violencia en los territorios. En este proceso las comunidades han visto coartadas sus posibilidades de desarrollo y han tenido mayor dificultad para acceder a garantías de vida digna.

4.4 Violencia

La relación particular e individual que se teje con el contexto, la historia y la cultura, proveen al sujeto de interpretaciones únicas e irrepetibles, que se instalan en el psiquismo del individuo y marcan su accionar. Tanto así que, lo instituido cambia de una cultura a otra y se transforma con lo instituyente, creando nuevas conceptos y formas de relacionarse con el mundo.

A través de la historia los actos violentos han hecho parte de la humanidad, permitiendo que se presenten fenómenos de poder que inducen a totalitarismos impuestos por un individuo. Para Arendt la violencia se atañe a la fuerza desde una perspectiva semántica, pero la fuerza en sí misma no es violencia. Dar forma a este concepto implica ver más allá de los acontecimientos en sí mismos y entender lo violento como un ejercicio de sometimiento, donde uno se impone sobre el resto utilizando instrumentos bélicos, que puedan doblegar la voluntad y de esta manera dar rienda suelta a intereses personales.

> Según Arendt, H. (1969) la Violencia se distingue por su carácter instrumental. Fenomenológicamente está próxima a la potencia, dado que los instrumentos de la violencia, como todas las demás herramientas, son concebidos y empleados para multiplicar la potencia natural hasta que, en la última fase de su desarrollo, puedan sustituirla (…) la potencia es propiedad inherente a un objeto o persona y pertenece a su carácter, que puede demostrarse a sí mismo en relación con otras cosas o con otras personas, pero es esencialmente independiente de ellos. .(p. 63- 61).

Para Arendt la violencia es práctica de uno solo, que utiliza diferentes instrumentos para conseguir un fin individual, que distorsiona la percepción del Otro para dar cumplimiento a sus objetivos, justificando las acciones violentas para comprender los fenómenos emergentes de esta distorsión.

En Colombia, el fenómeno social de violencia se ha mantenido por más de 60 años involucrando esferas sociales, económicas, culturales, políticas e incluso transgeneracionales, dando lugar a estructuras que han lacerado el tejido social entre miembros de la misma comunidad, gestando sentimientos de inconformismo y malestar entre miembros de la sociedad civil y el Estado.

La pobreza, el narcotráfico, la falta de educación, la precariedad social y la ausencia de un Estado garante de derechos sostienen el conflicto armado en Colombia, impidiendo la práctica de una paz estable y duradera, a esto se suma el fenómeno de la corrupción, una clara respuesta del ejercicio violento que se ejerce hacia la población civil creando un clima de impunidad que fomenta lo violento.

Es así, como la ausencia de mecanismos que respondan de manera eficaz y asertiva a las necesidades de la comunidad, asumen que, el control social y territorial debe ser tomado por la fuerza, entonces se valida la adopción de instrumentos para hacer efectivos sus derechos. Entre ellos la utilización de dispositivos bélicos para la propia defensa o la exigibilidad de derechos.

Los ciclos de violencia son casi imposibles de desarticular ya que las estructuras violentas se han naturalizado y perpetuado en la cultura, creencias como que la violencia se contrarresta con más violencia quedan impregnadas en el inconsciente colectivo, favoreciendo lo que Arendt llama la banalidad del mal.[2] En este estado todos los seres humanos son capaces de cometer actos atroces, si estos son socialmente consentidos por su comunidad, el ejercicio de pensar y reflexionar se aniquila y por ende el ser se convierte en elemento del individuo que reproduce la violencia.

---

[2] Banalidad del mal: Término acogido por Hannah Arentd, en su libro Eichmann en Jerusalem, en este estudio su personalidad y finalmente afirma que analizando su personalidad se dio cuenta cualquier persona puede cometer los más terribles crímenes

El ejercicio de la violencia en Colombia se ha convertido en un elemento que configura el ordenamiento social, en tanto que, utiliza instrumentos para someter la voluntad de otro (masacres, homicidios, secuestros). Esto se puede ver reflejado en las estadísticas de la Red Nacional de Información (RNI), de la Unidad de Víctimas , que indica que, existen más de nueve millones de víctimas del conflicto que han abandonado sus territorios a partir del accionar violento, utilizando la fuerza para manipular y someter la voluntad de otro.

Lo anterior, indica que en promedio uno de cinco colombianos ha sido víctima del conflicto armado, lo que desata múltiples afectaciones físicas y psicológicas en la población. Sin embargo, continúan las manifestaciones violentas en Colombia, la conciencia colectiva se habituó a la guerra y el conflicto se agudiza a pesar de los esfuerzos de aquellos que desean la paz.

En la medida en que, la violencia continúe siendo el medio para alcanzar un fin individual, los ciclos de violencia seguirán prolongandose y los niños y las niñas que viven en el territorio nacional seguirán siendo parte de acciones violentas, en este sentido, esta investigación busca en las narraciones de los niños y las niñas de la Escuela Rural Puerto Arango, develar los significados acerca de la violencia, lo violento y lo violentado, su relación con el contexto, la historia y sus realidades, la forma de ver el mundo, lo que se valida y lo que no, lo instituido, lo instituyente, lo que se puede y lo que no se puede decir.

5. Trazar la Ruta: Metodología de Investigación

En el desarrollo de este proceso de investigación de carácter cualitativo se acudió a la recolección de información a través de grupos focales, indagación a través de las artes y entrevistas semi estructuradas que permitieron la recopilación de relatos de vida de niños y niñas entre los 7 y los 13 años del departamento del Caquetá. Estas herramientas de recolección de información permitieron reconocer dimensiones subjetivas y sociales frente a la significación de la violencia en la infancia.

Para realizar la recopilación de los relatos se desarrolló un trabajo de campo con niños y niñas de tercero, cuarto y quinto grado bajo la modalidad de Escuela nueva en la IERPA ubicada en la vereda Puerto Arango del departamento del Caquetá.

5.1 Grupos Focales

Se aborda el grupo focal como método para realizar un acercamiento a los sentidos que los niños y las niñas dan a la violencia, el tejido de palabra colectivo permite mayor apertura de los participantes en la interacción discursiva y nos ofrece herramientas para comprender el objeto de estudio en la colectividad. Así, Martínez, M. (2004). define el grupo focal como:

> Un método de investigación colectivista, más que individualista, y se centra en la pluralidad y variedad de las actitudes, experiencias y creencias de los participantes, y lo hace en un espacio de tiempo relativamente corto. (...) El objetivo del grupo focal es lograr el descubrimiento de una estructura de sentido compartida, si es posible consensualmente, o, en todo caso, bien fundamentada por los aportes de los participantes del grupo (p.1)

Entendiendo lo anterior, se inició un proceso de acercamiento con los niños y las niñas de 3ro, 4to y 5to grado a través del docente titular. En primer lugar, se realizó un ejercicio de presentación por parte de las investigadoras, en el cual establecieron acuerdos grupales para la realización de las diferentes jornadas. Durante este primer encuentro se buscó propiciar un ambiente de escucha y confianza con los niños y las niñas, por medio de círculos de palabra en torno a la violencia como concepto y sus miedos.

5.2. Indagación a través de las Artes

Durante los encuentros con los niños y las niñas se dio lugar al juego y a la exploración artística como métodos para generar interacciones de confianza y entendiendo también las múltiples posibilidades de reconocer las construcciones simbólicas que se evidencian en el juego y la expresión artística.

La lectura de contextos por parte de niños y niñas puede manifestarse desde múltiples lenguajes. Por medio de herramientas teatrales, buscamos realizar un análisis de los distintos relatos de los niños y las niñas, centrando nuestra mirada en las diferentes narrativas presentadas y representadas por su parte.

El teatro visto como un ejercicio escénico, brinda la posibilidad de liberarse de cargas tanto emocionales cómo físicas, partiendo de los mismos relatos, entendiendo que este permite crear y recrear escenarios vividos, personajes, imágenes, universos imaginarios simbólicos y asociarlos con sus sentimientos y emociones. Indagar sobre los sentidos y los significados que tienen los niños y las niñas sobre las violencias desde una aproximación afirmativa, permite que las personas puedan narrarse a sí mismas desde una historia alternativa y no desde las rotulaciones que se estructuran en su contexto.

5.3 Entrevista Semiestructurada

Este instrumento nos permite indagar de manera específica en las percepciones que un individuo o grupo atribuye a un tema específico.

Vélez, O. (2013) plantea la entrevista como "Un evento dialógico propiciador de encuentros entre subjetividades que se conectan o vinculan a través de la palabra permitiendo que afloren representaciones, recuerdos, emociones y racionalidades pertenecientes a la historia personal, a la memoria colectiva y a la realidad socio cultural de cada uno de los sujetos implicados".

Se retoma esta técnica en tanto es flexible y permite generar diversas formas de interacción con los sujetos entrevistados, dando apertura a las posibilidades de indagación dependiendo de cada niño o niña en particular.

Se plantean así las siguientes preguntas orientadoras para identificar las percepciones de los niños y las niñas frente a la violencia.

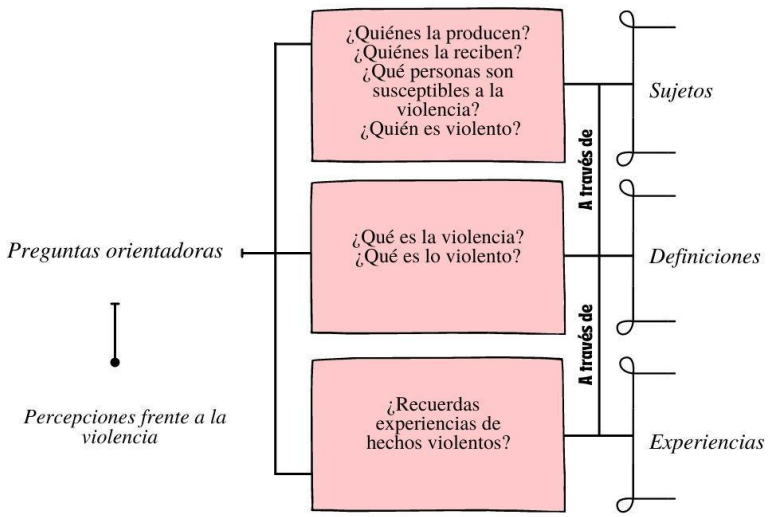


Figura 3. Preguntas orientadoras

5.4. Población

El proceso de investigación se desarrolla con 18 niños y niñas entre los 7 y los 13 años de los grados tercero, cuarto y quinto en la modalidad Escuela Nueva[3] de la Institución Educativa Rural Puerto Arango, del municipio de Florencia.

EDAD	PARTICIPANTES EN ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA	PARTICIPANTES EN GRUPOS FOCALES
7 AÑOS	2	2
8 AÑOS	5	5
9 AÑOS	2	2
10 AÑOS	5	5
11 AÑOS	1	1
12 AÑOS	2	2
13 AÑOS	1	1
TOTAL	18	18

Tabla 1.

[3] Modelo escolarizado de educación formal, con respuestas al multigrado rural y la heterogeneidad de edades y orígenes culturales de los alumnos de las escuelas urbano marginales. Recuperado Ministerio de Educación Nacional de Colombia,

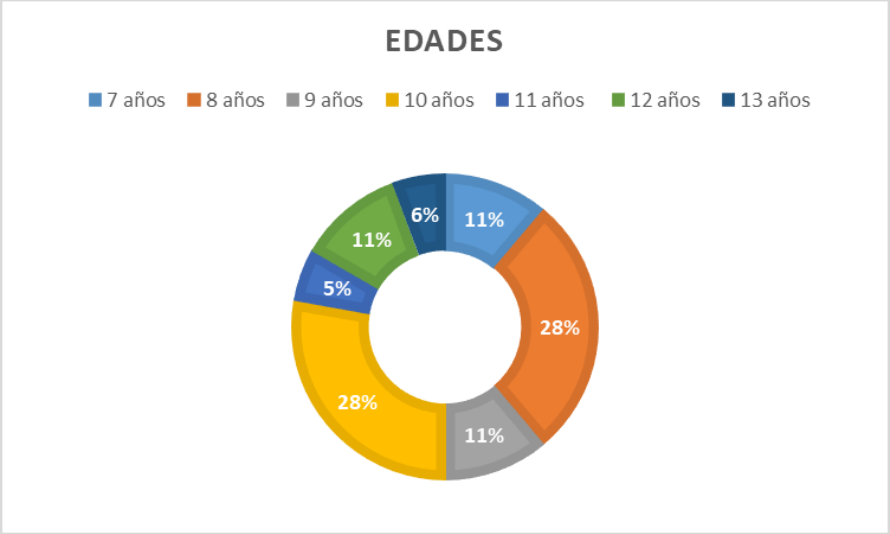

EDADES
7 años
8 años
9 años
10 años
11 años
12 años
13 años
11%
28%
11%
28%
5%
11%
6%

Figura 4.

6. Labrar la Palabra: Relatos

En el trabajo de campo desarrollado se recopilaron 26 relatos, a través de entrevistas semi estructuradas, de los cuales 13 fueron transcritos y 9 seleccionados para análisis, estos últimos fueron elegidos teniendo como criterio la pertinencia en relación a la pregunta de investigación.

6.1 Análisis de Relatos

A continuación, se presenta el cuerpo de los relatos recopilados en la investigación, su respectiva aproximación analítica con las preguntas orientadoras y las categorías planteadas. Los relatos seleccionados, las preguntas y las respuestas están orientadas hacia la significación de la violencia como concepto y suceso vivido o presenciado.

Relato 1

//E:[4] ¿Te ha pasado algo violento?

Les quería contar de un robo que nos pasó cuando nosotros vivíamos allá en una finca que era al pie de San Antonio de Atena/ y que, y que ahí estábamos nojotros abajo ahí acostados viendo una película/ de, de la anaconda/ y era el primer día que estábamos estrenando,/ estrenando tv cable y televisión/ y eje día tabamos ahí acostados, cuando nos llegaron los ladrones/ ayyy (suspiro)/ Ahí mi mamá había acabado de hablar con mi, con mi/ estaba hablando con mi abuela/ y mi papá había acabado de colgar con un amigo que él nunca venía casi/ entonces eje día se le dio por venir/ y vino normal/ y de repeso[5] llegaron los ladrones/ y pues ahí nos robaron el televisor, una plata, hasta la remesa[6]/ y ese día habían hecho mercado/ y amarraron a mi papá/ y de repeso llegó el… el amigo eje día/ y se le dio

[4] La letra E, será utilizada para representar las intervenciones del entrevistador
[5] Expresión coloquial sinónimo de “tras de eso” o “además de…”
[6] Palabra que hace referencia a los víveres enviados de los pueblos a las veredas.

por llegar/ y cuando llegó eso uno de los ladrones se hizo acá y el otro allá al lado de la puerta/ dijieron ¡quieto ahí!/ y dijieron una grosería/ entonces él desde arriba pensó que era mi papá y mi mamá haciendo bromas/ él llegó y se río y entonces yo ¿Bueno qué je ríen?/ entonces después lo cogieron lo amarraron/ y mi tío estaba por allááá cogiendo señal/ y allá cogiendo cuando le llegan por detrás/ y le dijeron ¡Quieto ahí!/ Los trajeron a los tres hombres y los amarraron/ y a mi tío le pusieron una sábana encima/ y a mí y a mí mamá y a mi papá y a mi hermana y a yo nos taparon ahí con un tendido/ pero a mí papá lo marraron así con las manos atrás y le pusieron un revolver en la cabeza/ y que lo iban a matar/ pero menos mal que no lo mataron/ lo amarraron y como a las cinco de la mañana se jueron esos señores/ y nosotros cogimos lo que pudimos un tendido, el bolso y las botas de mi papá/ y nos juimos por todo ese monte/… Y de repeso había una gallera eje día/ o sea cuando toman, pelean por gallos, así/ y de repeso con razón los ladrones nos habían robado/ por esa tomada/ y nos dimos de cuenta que había una gallera por lo que un amigo de una casa roja le contó a mi papa/ a Juan, a Juan Bernal le dijo esto ojo, los ladrones están por allá arriba en una gallera/ y de repeso nosotros íbamos por el monte/ y pasan ellos y habían robado una moto, pero de nojotros/ pero la recuperaron/ muy de buenas/ y nojotros nos fuimos por todo ese monte/ y entonces había una cara…/ , ¿ay cómo se llama eso?/ por onde baja toda el agua picha/ y dijeron que nos metiéramos por ahí/ y yo le dije, mi mamá le dijo, no, ejo tá muy cochino/ que tal qué aparezca una culebra/ entonces nos fuimos por todo ese monte/ cuando no había ningún carro/ entonces pasamos/ porque qué tal que pasara un carro y nosotros no supiéramos/ qué tal que fueran los ladrones/ entonces, y nos juimos/ y había un señor que vendía plátano/ le dijimos bueno, y casi, también casi nos dispara con una escopeta porque él pensó que éramos ladrones/ entonces le dijimos que nos regalara un minuto/ nos regaló, llamamos a la dueña de la finca/ como a ella la persigue harto la guerrilla, pa matarla/ entonces la llamamos/ y le dijimos que pasó, tal cosa, pasó

esto y esto/ y mi papá, le dijo a mi tío Miche, le dijo a mi papá que si soltaban los terneros pa que mamaran/ entonces mi papá dijo “suelte a esos jijuemadres”/ bueno, ese nos venimos y, y cuando llegamos allá donde los señores había un señor en la luz que aparecía arriba en la finca/ había un señor moviéndose así, vigilando/ nojotros nos , nojotros asustamos/ después escuchamos que gritaban y gritaban/ y nadie contestó porque qué tal que jueran ellos buscándonos/ entonces llamamos a la dueña y le dijimos, mire que pasó esto/ entonces dijo, y los terneros qué pasó? Entonces dijo, dijo, la dueña dijo, y se mama…/ entonces mi papá le dijo –se mamaron-/ entonces llego y se puso brava/ entonces mi papá le dijo, pues casi nos matan no mira/ entonces mi papá le dio rabia y le colgó/ y ella quedó hablando sola y volvió a llamar y no le contestaron/ después llamaron a mi aguela/ a mi abuela Martha que vive en Florencia/ le dijeron, mami que venga por las niñas/ entonces mi abuela había pensado que había peleado con mi papá/ como siempre pelean/ entonces vinieron, alumbraron así porque no sabían dónde era/ y alumbraban/ y llegaron entonces le dijo mi mamá, mi abuela a mi mamá, le dijo y qué pasó luego/ qué pasó esto y esto/ entonces, mi mamá, mamá, mi abuela le dijo a mi mamá que ella también se juera/ pero mi mamá no quiso/ no quería dejar a mi papá solo/ entonces mi abuela le dijo a mi mamá, móntese/ entonces los policías llegaron en tres motos/ y dos policías y la moto que recuperaron venía/ y entonces mi mamá íbamos saliendo pero él dijo, no qué tal que sean ellos y mejor escóndanse los dos hombres y yo me quedo acá con las niñas/ porque ellos piensan que porque de pronto no me veían/ entonces llegaron y eran ellos/ o sea, los, los amigos y la policía/ entonces nosotros nos íbamos a ir y nos dijeron ¡Esperen!/ Porque era pa´lla arriba y recoger todo lo que había quedado, la ropa y eso, no más./ Entonces recogimos y todo y después investigaron/ vigilaron toda la finca por allá arriba y nada/ y entonces nos juimos/ y de repeso mi tío contó, mi tío Miche, que dis, que que día que estaba po allá arriba cogiendo señal él había mirado un man que estaba vigilando/ entonces

nosotros dijimos pues eso seguro nos habían vigilado cuántos habíamos/ y después él le contó eso a la policía, entonces la policía dijo “pero ya los tenían vigilados”/ entonces recogimos todo, todo, todo y nos fuimos y pues ya no había nada/ entonces nos fuimos y ahí quedó solo eso/ y la dueña quedó brava/ casi nos matan/ y a mi papá le pusieron un revólver en la cabeza/ y le dijeron que si no hablaba le disparaban/ y después le dijeron a, cuando estábamos todavía en la finca le dijeron a mi papá… le dijeron a un…/ había un man que era buena gente, uno gordito/ y otro que era de mala gente/ porque le dijeron “maten esos manes”/ entonces el buena gente le dijo “no, no los matemos que no están haciendo nada malo, no está haciendo nada malo”/ entonces nos encerraron ahí hasta las cinco/ y le dijeron que si íbamos a tomar algo y mi mamá dijo que no porque qué tal que fuera veneno/ tonces yo le dije: sí, yo quiero agua, y mi mamá dijo –No tome-/ y yo le dije mami pero yo tengo sed/ bueno tomamos y no era nada porque nos había dado el buena gente/ donde nos dé el mala gente ¡Ay juemadre, ahí sí! Isss…/ Tomamos, ahí yo me estaba quedando dormida/ y cuando mi mamá me levanta –Danna, Danna, pare/ y ahí dijeron que supuestamente lo de la … de que nos habían dejado con llave, pero no, pa que pensáramos/ entonces metieron la llave y no nos echaron llave/ A mi tío, a mi tío, a mi tío Miche y al amigo lo habían amarrado con un lazo/ pero a esos si los habían dejado con llave y no les dejaron llaves/ pues mi tío... hablaron, dijo “Canuto, Canuto ¡Ya se fueron!”/ Y mi papá dijo “no, no se han ido”/ y se habían ido y miraron por debajo y todo y si se habían ido/ y mi tío pues, mi tío pues que no le dejaron llaves y seguro se iban a quedar encerrados ahí,/ se saltaron por encima uno y abrió mi papá y vigilaron la finca… jumm… nadie/ Entonces recogimos todo lo que pudimos y nos fuimos/ y de repeso llegó mi ya mi abuela y nos fuimos/ y mi mamá, ya sabe que mi abuela pensaba que habían peliado /fuimos y llegamos allá como cuando ya iban a ser las cuatro… las seis de la mañana habíamos llegado/ llegamos desempacamos/ y mi papá quedó allá porque él dijo yo voy a

ordeñar pa terminar esto, pa terminar de ordeñar le pagan/ entonces mi mamá dijo no se quede que tal vuelvan esos manes y ahí lo dejen tirado/ entonces mi papá dijo: no pues qué si no me voy a perder toda esa plata que he ganado/ él se ganaba como millón cien/ y se quedó ordeñando otros, otros días más/ entonces ordeñó y ordeñó, entonces de ahí se ganó plata/ y de otra finca le habían llamado a mi papá y le estaban buscando trabajo/ pero mi papá dijo que no, que ya por estos lados no se metía/ porque también hay mucho robo/ y también que que ahí le pagaban más que millón cien…/ ¡Le pagaban cuatrocientos!/ Entonces mi papá dijo ¡No, yo me voy a trabajar a Florencia!/ Después comenzó la pandemia ahí vivíamos en Pueblo Nuevo,/ ahí comenzó la pandemia entonces nos vinimos pa ca/ y el único que ha ayudado a mi papá y que así nos ha dado trabajo ha sido mi papá, es el señor que vive allá el de la panadería de rochela/ ¿cómo? Él le dio trabajo a mi papá/ le daba cosas y otro amigo que tenía le daba también remesa/ él nos ayudó porque no teníamos ni pa la remesa/ entonces nos ayudó/ después nos vinimos pa ca/ nos vinimos y ahí armamos la casa en que estamos viviendo arriba/ era pa mi abuela, ahí estaban armándolo/ pero mi abuela le dio pesar/ miro a mi papá que llegaba/ entonces le dijo a mi papá que armara esa casa y nos quedáramos ahí/ y después mi papá vivió con mi mamá ahí así/ y al tiempo, al tiempo a mi mamá se le dio por separarse con mi papá porque había mirado otro señor más bonito/ que vivía allá abajo, se llamaba Brayan/ entonces mi mamá taba con él en escondidas/ pero mi papá no sabía y yo tampoco sabía/ entonces yo normal, yo pensé mi mamá quería a mi papá porque él mantenía abrazándolo/ pero era mentira/ Después a los días, días, días, mi mamá después se fue pa Florencia conmigo/ y yo le dije Mami, ¿pero por qué, pa onde vamos?/ Dijo Pa Florencia/ y yo le dije, pero por qué?/ Dijo ¡Ay, no pregunte y mejor camine!/ Yo, bueno nos fuimos y llegó mi tío a recogernos/ y yo dije ¡Pero tan raro! Y mi tío por qué no nos recogió allá en la casa/ mi mamá no quiso decir nada/ y cuando llegamos yo, yo me, se me dio por ir a donde… llegamos, se me dio por ir

a donde mi prima a saludarla/ le dije ¡Hola prima!/ Y mi mamá… ahí fue cuando yo iba a venir a saludar a mi abuela/ yo escuche a mi mamá que estaba diciendo que mi mamá se separó por tal cosa/ que porque conoció/ entonces, y después ellos dos se fueron pa Florencia, con Brayan/ se fueron pa Florencia pues/ y yo ya mi mamá me llevó a vivir con ella/ porque yo todavía no estudiaba acá/ estábamos en, no había entrado a estudiar porque estaba el paro/ tonces fuimos y entonces después al día mi mamá se… el novio de mi mamá dizque apareció diciendo dizque iban pa Pitalito/ que allá vive una hermana de él/ entonces le dije mami no se vaya porque yo dónde me quedo/ mi mamá como no me quiere a mí, sino que quiere a mi hermana/ ella… como uno ya está grande pues qué, lo echan pa un lao/ entonces mi mamá, entonces después mi mamá dijo que sí/ yo le dije ¡Mami, no!/ Entonces dijo para descansar de usted/ dije ¿mami con quién nos quedamos?/ Con yo, dijo con su papá/ y yo le dije bueno/ y como mi hermana es por parte de papá, no es el mismo, no es el mismo papá/ porque cuando yo nací, yo era una niña como la niña de verde que vino hace rato, yo era así/ y después mi mamá se metió con otro man y tuvieron a Valerí/ a la niña negrita, tuvieron a ella/ y a mi papá le dio pesar a mi mamá/ entonces la recogió otra vez y mi papá crió a mi hermana como si fuera hija/ o sea, le dio la comida, le dio estudio, porque el papá de ella, no respondió por ella/ ni la buscaba, ni nada/ la única que quiere a ella, es la abuela de ella/ porque, y esa señora a mí no me quiere/ esa señora a mí me mira rallado, rallado/ o sea, yo me paro y le digo hola y ella no me mira, no me habla/ y fue mi mamá se fue para Pitalito/ y aquí estamos//

Danna, diez años.

Aproximaciones Analíticas - Relato 1

El relato inicia posicionando a la narradora como un sujeto de experiencia, orienta el tiempo donde se presentaron los hechos, ofrece una noción de espacialidad dentro del territorio y hace una introducción de las diferentes situaciones que vivió junto a su familia después de haber sufrido un robo que desencadenó en un desplazamiento, para ello utiliza la expresión "Les quería contar de un robo que nos pasó cuando nosotros vivíamos allá en una finca que era al pie de San Antonio de Atena". Dentro del corpus del relato podemos identificar diferentes momentos de tensión por los que atraviesa la narradora durante la noche en que se presenta el desplazamiento, además de ello nos da a conocer las circunstancias presentadas después del suceso narrado y el lugar y situación en la que se encuentra actualmente.

En ese mismo sentido, la forma en que Danna da inicio a su relato, como lo construye y la forma en que lo concluye, da cuenta de su capacidad narrativa y de los diferentes movimientos discursivos que utiliza como herramientas para construir, espacios, tiempos, tonos de voz, etc. Todo esto en pro de construir una coherencia que le permita dar un lugar a los personajes que estuvieron involucrados dentro de los sucesos narrados.

Danna, en algunas cláusulas, hace uso de adjetivos calificativos para describir a los personajes, como "bueno, malo, bonito, negrita". Otros de los personajes no se describen con adjetivos calificativos sino a través de sus labores y como estas se relacionan para dar un concepto de violencia.

Así mismo, referencia algunas emociones que se presentaron durante el suceso, señala que, el miedo movilizó el comportamiento de los adultos en torno a la toma de decisiones y que la cautela fue una respuesta al instinto de supervivencia.

La narradora hace uso de recursos narrativos de imitación, asumiendo los tonos de voz, expresiones, gestos y comportamientos de quienes están inmersos en el relato, dándole

voz propia a cada personaje a través de diferentes entonaciones, reforzando así la expresión del lenguaje. Por otra parte, tomar la palabra del otro desde lo indebido no es posible, la expresión “Y dijeron una grosería”, lo evidencia. Mostrando que hay palabras prohibidas que no pueden ser dichas, aun poniéndolas en la voz del otro.

El relato hace una descripción del momento en el se presentan los hechos, haciendo un recuento de las personas presentes, las actividades que estaban realizando y las condiciones con las que contaba el predio en ese momento. Los detalles que acompañan el relato de Danna en este fragmento y el resto de la narración permiten conocer pormenorizadamente cómo se desarrolló el desplazamiento, sus sentires y los de su familia, el recorrido por el monte, lo apropiado, la forma de proceder de los adultos y las reflexiones que ella realiza ante lo sucedido.

Por otro lado, pero muy en concordancia con los sentidos narrativos, se establece un vínculo a través de la escucha con las personas que están siendo receptoras de su relato. Esto, se puede evidenciar en la naturalidad con la que construye su discurso y cómo establece preguntas y afirmaciones con el receptor, como lo podemos apreciar en las siguientes cláusulas: “y el único que ha ayudado a mi papá y que así nos ha dado trabajo ha sido mi papá, es el señor que vive allá el de la panadería de rochela/ ¿cómo? Él le dio trabajo a mi papá.” Dentro de estas, se pueden observar cómo dentro del círculo cercano de la narradora se han construido redes de apoyo que permiten potenciar su capacidad de resiliencia frente a un hecho violento, cuando acude a la pregunta ¿cómo? que es realizada en dirección al receptor, pero también en forma de afirmación a ella misma, se hace presente una vez más, ese lugar seguro que se ha construido para la escucha.

Como se mencionó anteriormente, son varios los acontecimientos presentes dentro del relato, por lo cual hemos decidido detenernos en algunas cláusulas que dan cuenta de

los significados y sentidos que la narradora construye en torno al término violencia. De este modo, podemos señalar que el relato, hace una relación contextual con el territorio que habita, haciendo alusión al término “la guerrilla” que es usado y conocido por la narradora y asociados directamente con los verbos “perseguir y matar”, luego usa la expresión “como a ella la persigue harto la guerrilla, pa matarla”, ubicando de este modo a la guerrilla como los agentes que ejercen violencia sobre otro, en este caso, se refiere a un grupo armado, que por medio del uso del poder, y sus acciones violentas, destruye el tejido social amenazando y/o atentando en contra de la vida del otro.

Se identifica el cuerpo como accionante y receptor de violencia y este se convierte en eje dentro del relato de Danna. Encontramos entonces un cuerpo que somete a través de acciones violentas, ya sean verbales y/o físicas, un cuerpo que se posiciona sobre otro desde el miedo y el sometimiento. En este sentido, es el cuerpo ejecutado por el perpetrador de la violencia.

Por otro lado, se presenta el cuerpo sometido y vulnerado, sobre el que recae el acto violento, pero al mismo tiempo, el cuerpo paciente e inteligente que busca su salvación, el que protege el bien común y el bien propio. Se ve presente la acción de cuidar, de buscar resguardo en situaciones de alto grado de vulnerabilidad, ya sea física y/o emocional.

El cuerpo no solo se ve involucrado en el fragmento anterior, también se relaciona con las expresiones “quieto ahí” “maten a esos manes”, “pues casi nos matan no mira” “no, no los matemos que no están haciendo nada malo”, acá el verbo “matar” es intimidatorio y genera obediencia ciega a través de la utilización de armas. En la expresión “quieto ahí” vemos cómo las órdenes con un arma representan una amenaza latente contra la vida, imponiéndose sobre el sujeto una acción violenta que responde de forma directa, a la intimidación verbal.

Por otra parte, lo masculino es un factor sobre él que recae la instrumentalidad de lo violento, se inmoviliza la fuerza del hombre atando sus manos, o se acaba con su vida accionando un arma. Lo anterior, se advierte en un primer momento cuando dice “Los trajeron a los tres hombres y los amarraron” luego menciona que a su papá “le pusieron un revólver en la cabeza y que lo iban a matar” y finalmente utiliza la expresión “maten esos manes” usada por uno de los ladrones. Así mismo, hace una descripción de lo que sucede con lo femenino, mencionando que, a su mamá, a su hermana y a ella las cubrieron con un tendido en la cabeza, indicando que la vida de las mujeres y las niñas no fue amenazada, concluyendo así, que en el relato se presentan diferencias entre las distintas formas en las que se ejerce la violencia sobre lo femenino y lo masculino.

Las expresiones “pero menos mal que no lo mataron", "muy de buenas”, “como siempre pelean”, permiten una aproximación al pensamiento de la narradora quien en voz alta hace un análisis de los eventos vividos, reconociendo que, aunque el suceso fue difícil, no se presentaron situaciones que lamentar.

El desplazamiento en esta situación tiene unas características de inmediatez, el salir de un lugar rápidamente para proteger la integridad, obliga a quienes viven el hecho victimizante a tomar lo que se considera importante y necesario para la continuación de la vida, en el caso particular de Danna se mencionan elementos como el tendido, el bolso y las botas del papá, este último elemento nos remite al lugar del mismo en función del trabajo desarrollado en el campo. Posteriormente, Danna menciona que, aún ante una amenaza a la vida de su padre él regresa a realizar labores de ordeño, pues tiene una implicación en el pago de sus funciones. El desplazamiento en este caso se ve atravesado por las dinámicas productivas del territorio y la figura del abandono no solo de la vivienda, sino también de las formas de trabajo, afectando la economía familiar.

En cuanto al trayecto se evidencia que en cuatro ocasiones la narradora menciona el recorrido por el monte, denotando la importancia del lugar/trayecto, como también su amplio reconocimiento de las características del espacio físico y la construcción social del territorio.

Cuando la narradora hace referencia a los sucesos posteriores al desplazamiento se puede identificar como la voz de Danna queda invalidada con la expresión de su mamá ¡Ay, no pregunte y mejor camine! se presenta una posición adultocentrista que no permite a los niños y las niñas indagar sobre las decisiones de los adultos.

Como se mencionó fueron varias las experiencias que la narradora transitó desde el inicio de su desplazamiento hasta que llega a la vereda de Puerto Arango, donde finaliza con la frase “y aquí estamos”.

Relato 2

//E: ¿Has vivido algún hecho violento?

I: O sea, la historia de mi papá es que/ o sea él como le estoy diciendo que siembra café/ eh sembraba y recolectaba y, y él también o sea, también lo vendía/ Mis tíos, o sea, de pequeños trabajaban/ o sea, porque es que ellos vivían o sea, en la, o sea, en un pueblo que se llama Cauca/ entonces en ese pueblo, entonces pues ahí, o sea, ma ellos me contaban en ese pueblo la historia/ ahí había mucha diversión porque había muchos niños pa jugar/ y la historia de mi papá o sea de pequeño es esa/ yyy, de grande cuando ya o sea, ya fue así/ él sembraba café/ o sea, recolectaba como estoy diciendo/ entonces después de eso/ o sea la guerrilla fue a Rosas Cauca, y, y, y, de ahí los desplazaron//

Isaac, diez años.

Aproximaciones Analíticas. Relato 2

En el relato de Isaac el protagonista es su padre, a quien define a partir de su qué hacer en el campo. Introduce a otros familiares a quienes atribuye también a nivel descriptivo sus actividades de trabajo, hace énfasis en que estos tuvieron que desarrollarlas desde la niñez. Estas expresiones permiten el reconocimiento del microcontexto y macrocontexto, si bien, se hace referencia a una situación familiar, en la vida rural es indispensable que los niños y las niñas dominen tareas productivas, en muchos casos las mismas no son vistas como trabajo propiamente dicho, sino como oficios necesarios para aportar y aprender las formas de producción en el territorio.

Son detalladas por el narrador las formas de juego de su padre y tíos, en este lugar del relato se toma el tiempo para definir algunos aspectos de la vida de su padre en la niñez. Es enunciada la guerrilla como actor armado que genera el desplazamiento de su padre. Una vez se habla del hecho victimizante el relato finaliza, sin detalles específicos de lo que sucedió posteriormente en la vida de los involucrados. Estos elementos nos permiten identificar la ruptura que genera un desplazamiento en las formas de vida en la infancia, como también la importancia de la narración oral en la transmisión del conocimiento, la historia familiar y la memoria dentro de la familia, que en este caso se ve atravesada por el conflicto armado.

Relato 3

// E: ¿Has vivido algún hecho violento?

Pero yo si una vez le pegué un chicle a una, una una a una niña que me molestaba, en el cabello/ pues me mantenía diciendo cosas/ me mandaba a decir razones con otro, con otro y tal/ entonces hasta un día que me cansé de tanto que me molestara/ tojes estábamos así y

yo/ y yo venía por detrás y le cogí el pelo y le envolví el chicle/ ahí yo estudiaba con la profe Cristina/

E: ¿y tú qué piensas de eso?

M: Pues que hice una violencia.

E: ¿Cómo te molestaba ella?

M: Ahí, me jalaba el pelo/ tonces yo no le hacía nada a ella/ y entonces yo esos días estaba empezando eh yo estudiaba preescolar/ esos días yo estaba empezando a estudiar porque yo era nueva/ entonces comenzó a molestarme que yo era muy vanidosa y tal, tojes yo le pegue el chicle//

Mariana, nueve años.

Aproximaciones Analíticas - Relato 3

Mariana hace la introducción a su relato estableciendo la síntesis del suceso a narrar, en el cual afirma el haber realizado una acción sobre otra persona, a la que ella denomina violenta, posicionándose, así como quien ejerce poder sobre el otro. A continuación, menciona las razones que la llevaron a realizar la acción, con sus expresiones manifiesta su molestia frente a los tratos que recibía por parte de su compañera. La narradora a modo de orientación, da un contexto del lugar en el que se encontraba y de los actores presentes, así mismo, señala que, para esa época, ella era una estudiante nueva dentro del aula, y que por tal razón le hacían comentarios frente a su forma de actuar, etiquetándola como vanidosa.

En medio de esta primera parte del relato se puede identificar la evaluación que la narradora hace frente al suceso descrito anteriormente, cuando la entrevistadora le pregunta ¿y tú qué piensas de eso?, su respuesta es: “Pues que hice una violencia”. Esto devela el sentido de consciencia que tiene Mariana frente a las acciones y formas de expresión que pueden llegar a ser denominadas como violentas.

Para Mariana el hecho que la llamen vanidosa es un acto irrespetuoso que afecta su sentir emocional, así mismo, este tipo de agresiones son constituidas dentro de una forma de violencia verbal, y son usadas como herramientas de burla frente al otro. Sin embargo, la respuesta que Mariana da a esta acción resulta ser del mismo carácter violento, esta vez representado desde la acción concreta de pegar un chicle, asumiendo así que, la acción verbal que ejercen sobre ella no está bien y por lo tanto debe responder a modo de defensa.

El relato nos permite evidenciar los tratos violentos que se presentan dentro de las aulas, en este caso el ser una estudiante nueva dentro de esta institución, ubica a la narradora como un foco de atención frente a sus demás compañeros/as de clase.

Relato 4

//E: ¿Recuerdas algún hecho violento?

Z: Yo he visto a un señor que, que ataca a mi papá por matarlo

E: ¿Por qué?

Z: Porque el, el señor ca todos los días,/ casi piensa que he, le ha robado cosas,/ que es el ganado, o animales así de él, y entonces él lo amenaza a mi papá,/ y entonces un día, un día mi papá iba pasando iba arri,/ iba arriando una vaca del señor, una vaca del señor y,/ y ese señor pensó que él se estaba robando la vaca,/ entonces comenzaron a pelear mi papá y el señor/ y ahí casi un señor le mete una puñalada //

Zeiry, diez años.

Aproximaciones Analíticas - Relato 4

Se involucra en el inicio de la narración la síntesis del hecho a contar. El relato parte de un suceso vivido, en donde la narradora se ubica como espectadora del acto violento que recae sobre su papá, posicionándolo como víctima directa. Continúa con la descripción de las razones por las cuales se presentan estos actos, se hace mención del victimario, que en este caso es identificado como “Señor”.

La narradora parte de una suposición sobre el porqué el victimario realiza la acción violenta, ubicándose dentro de su pensamiento. A partir de esta suposición, se desencadenan las siguientes expresiones: “atacar”, “matarlo” y “amenaza”, que dentro del contexto del relato resultan violentas y recaen directamente sobre su padre, así mismo, se evidencian las dificultades en torno a la resolución de conflictos, en un territorio en dónde el despojo de tierras ha sido una constante.

A continuación, se realiza una descripción de los hechos sucedidos, posterior a las amenazas realizadas por parte del victimario. En un primer momento, menciona la actividad que se encontraba haciendo su papá (arriar una vaca del señor) y da cuenta de las labores ganaderas a las que se dedica.

En un segundo momento se hace presente la acción complicante, parte del hecho de que, el victimario, asume que le están robando, desencadenando el suceso violento principal dentro del relato, la pelea. En este, el victimario pone en juego la integridad física del papá de la narradora, atentando contra él de manera violenta.

Dentro del relato, se puede identificar que, lo violento se ve representado desde la acción realizada con objetos contundentes y desde la palabra que acciona indiscriminadamente hacía el otro, realizando amenazas y/o juicios de valor.

Relato 5

//E: ¿Recuerdas algún hecho violento?

M: Primero yo iba pasando/ y cuando estaban los borrachos peleando con el cuchillo/ y se daban así puñaladas/ y luego/, y ese mismo día se le pasó/ y al otro día esto, estaban jugando una noche en la cancha fútbol/ y comenzó a pelear una muchacha le arrancó el pelo a la mucha, a la otra/ y dos muchachas peleando.

E: ¿Y tú qué hiciste?

M: Yo, yo, yo, estaba mirando/ y luego yo me asusté mucho//

Mariana, nueve años

Aproximaciones Analíticas - Relato 5

El relato parte de un suceso en el que la narradora se ubica como observadora, en este describe dos sucesos violentos que presencia cuando transita por el lugar que habita. El primero de ellos se desarrolla en un ambiente en dónde los sujetos partícipes se encuentran alcoholizados y enfrentándose con cuchillos, en este, se resalta el hecho violento en la acción de “acuchillar”. Desde su lugar de observadora, Mariana menciona que “y ese mismo día se le pasó”, a modo de cierre a la descripción del primer suceso.

El segundo momento, nos ubica en un espacio/tiempo concreto en el que se desarrolla el acontecimiento, aquí la acción violenta es ejercida por medio de la fuerza corporal en donde se ven involucradas dos mujeres.

Dentro del relato de Mariana se puede destacar que la violencia está siendo ejercida desde dos lugares: el primero desde la acción violenta que involucra un instrumento amenazador y la segunda desde la acción violenta ejecutada por medio de la fuerza corporal.

Mariana finaliza su relato mencionando su sentir frente a los hechos violentos vividos, en este, expresa que, dichas acciones le generan miedo. Esto da cuenta de cómo la violencia pone en estado de vulnerabilidad a quienes dentro de los mismos entornos violentos ocupan un rol pasivo desde la observación, por lo tanto, los convierte en víctimas indirectas de la misma.

Relato 6

//E: ¿Recuerdas algún hecho violento?

W: Cuando yo estaba en preescolar, estaba preescolar, primero y segundo/ y hay un niño de segundo que el andaba enamorado de mí/ entonces un día que estaba esto solo/ yo iba saliendo y entonces llega y me agarra y me alza así/ y llega y me dice que jugamos a los novios o algo así, era lo que me decía/ entonces a mí me agarro miedo/ y yo ya le iba a meter una patada/ y fue cuando sonó el timbre y me soltó y se fue por acá corriendo.//

Winderly, ocho años.

Aproximaciones Analíticas - Relato 6

El relato orienta el lugar y el tiempo en el que se presenta el hecho violento, manifestando que fue en la escuela, cuando estaba en preescolar, primero y segundo de primaria, es de aclarar que Winderly hace referencia a tres cursos seguidos ya que la

Institución educativa cuenta con la modalidad de Escuela Nueva. Allí se sintió violentada por un niño, compañero suyo que estaba en segundo de primaria y quién según la narradora estaba enamorado de ella, situación que desencadenó las acciones violentas.

Winderly señala en primer lugar la ausencia de más personas en el momento de los hechos, ya que la instala en un estado de indefensión, en medio de una situación donde se está sintiendo vulnerada por un sujeto de poder que toma su cuerpo sin su consentimiento, lo agarra, lo alza y le propone que jueguen a ser novios. En este relato podemos identificar como el acto violento recae sobre la narradora y su propio cuerpo, el deseo de un otro por acercarse sin su consentimiento lo lleva a utilizar la fuerza para doblegar su voluntad.

Sin embargo, la fuerza no es un factor que inmovilice la voluntad de la narradora quien, ante la tensión, activa distintas respuestas, una de tipo emocional cuando dice "me agarro miedo" y otra de tipo físico cuando dice "le iba a meter una patada"**,** ambas respuestas buscando escapar de la situación, como acción de defensa frente a la violencia

Relato 7

//E ¿Recuerdas algún hecho violento ?

W: Ah pues lo que pasó ayer, fue que estaba yo jugando ahí jugando con mi prima/, y lle… esto un niño que se llamaba Daniel de sexto/, estaban peleando con mi prima y otra niña/, estaban peleando que ellos dos eran novios, que un viaje de cosas/, entonces Zeidy se puso brava y empezaron a pelear/, después, empezamos a pelear con Jessica/, con el mejor amigo y yo entonces pues me jui,/ después fue qué fue qué esto!/ Jerson Isaac mi mejor amigo pues él estaba/, él estaba esto con Daniel, estaban hablando cosas,/ entonces Zeidy le pregunto que, que, que, le estaba diciendo Daniel de mí./ Entonces yo también le pregunté y/… y él me decía que nada, que hola, / pues obviamente que no estaba diciendo eso./ Estaba era diciendo otra cosa,/ entonces nosotros le dijimos que "perdía, nos perdía a nosotras las amigas o que nos decía la verdad"/ entonces él prefirió no decir la verdad,/

entonces ahí fue y por eso empezamos a pelear, /entonces después al otro día ¡eh! Gerson Isaac empezó también otra vez aquí, a esto, /estaba diciendo ¡ah! que Winderly nos traicionó, / que ya no es nuestra amiga, /pues yo me sentí mal, / entonces llegó hasta Miguel Ángel y todos,/ entonces, yo,/ el único que no estaba bravo conmigo era este este John John John Johnes Johnes./ Y entonces él era el único que no estaba bravo conmigo/ entonces yo les pregunté ¿que sí me perdonaban?./ Y sí me perdonaban, /ni me contestaban, me miraban mal yo me sentí mal ¡eh! /después en la noche mi amá estaba peleando también conmigo, / pues yo su… susufrí mucho,/ yo peleando acá en la escuela y más en la casa,/ entonces yo, pues no sabía ni qué hacer, / entonces al otro día que jui ,entonces, yo le dije que sí me perdonaba,/ pues ellos me perdonaron / ¡eh! bueno pues ahí seguimos//

Winderly, ocho años.

Aproximaciones Analíticas - Relato 7

La experiencia que Winderly nos comparte en su relato, se presenta el día anterior a la entrevista, lo que nos orienta sobre el lugar y los personajes que hicieron parte de este suceso, nos indica que el lugar fue la escuela y su casa y los personajes sus amigos y su mamá, también se evidencia una descripción de los sentimientos que la acompañaron en ese momento.

Posteriormente, describe una situación de “pelea” donde no se involucra, al contrario, asume una posición de espectadora. En este fragmento, realiza una descripción de lo que ve y escucha, toma las palabras de los involucrados, su prima y otros compañeros/as, para dar contexto. Luego hace énfasis en la sensación de malestar de su prima, en medio de la discusión utilizando la frase “se puso brava y empezaron a pelear” lo anterior da cuenta de la importancia de las emociones en el momento en el que se

presenta una situación violenta ya que inmediatamente después de la emoción empieza la pelea.

En el relato, aparece otra situación de tensión disgregada de la discusión inicial. Su prima se siente amenazada por los comentarios negativos que puedan estar haciendo sus compañeros, entonces la narradora en este caso no se aísla de la situación, al contrario acompaña el malestar de su prima mostrando cercanía hacia ella y apoyando sus comentarios, entonces aparece la "lealtad" como elemento de persuasión para generar alianzas, que buscan limpiar su nombre, pero al mismo tiempo, si la lealtad no funciona la amenaza puede ser otra forma de persuasión, obligando a otro a tomar decisiones, esto lo vemos en la expresión *"*entonces nosotros le dijimos que "perdía, nos perdía a nosotras las amigas o que nos decía la verdad"/ entonces él prefirió no decir la verdad,/ entonces ahí fue y por eso empezamos a pelear" aquí encontramos que ni la amenaza, ni la lealtad fueron suficientes para conseguir que su compañero dijera la verdad, entonces al no conseguir lo que se quiere por medio del diálogo aparece la pelea, lo violento, la utilización de la fuerza para someter al otro.

Por otro lado, aparece el término "traición" cuando la narradora toma las palabras de su compañero Isaac con la expresión "¡ah! que Winderly nos traicionó,/ que ya no es nuestra amiga", se identifica que, para la narradora lo violento está atravesado por la diferencia, pensar diferente es traicionar al otro, y esto tiene un precio, la exclusión, para ello usa la expresión "*Y* entonces él era el único que no estaba bravo conmigo", está situación hace que les pida perdón por sus acciones, demostrando que dentro de lo violento no hay posibilidad de ser o pensar diferente, lo colectivo y la sensación de inclusión termina siendo más fuerte que las propias ideas.

Luego menciona la pelea que sostuvo con su mamá, y hace énfasis en sus sentimientos, mencionando "sufrí mucho", reflexionando sobre el cómo encontrarse en

situaciones de conflicto en los dos escenarios de su vida más frecuentes, le genera confusión y tristeza.

La narración concluye con la expresión "¡eh! bueno pues ahí seguimos", en esta se identifica la coda dentro de la estructura narrativa del relato, encargada de concluir el suceso narrado. Por otro lado, da cuenta de la continuidad de sus relaciones interpersonales, señalando que independientemente de los disgustos y peleas la amistad prevalece.

Relato 8

//E: ¿Te han pasado cosas violentas?

ES: Y también me han pasado cosas violentas /como, cómo qué cómo qué como si uno coge y puede pegarle a otra persona/ a mí me han pegado sí, pero ya no me dejo, sí/ a mí me pegaban allá pal Ecuador/ pero ya ahí sí ya no me dejé/ ¿Por qué? Porque ellos a veces yo estaba jugando y me quitaban al chito, me lo tiraban al suelo/ y entonces, ellos me decían que yo no era sino/ que yo no traía buena comida/ entonces, entonces yo le dije que no me fueran molestar/ y entonces ellos me dijeron que qué/…. que volviera a traer buena comida y me la botaron/ y entonces un día cuando me botaron eso, le pegué un solo guaudazo[7]/ pa que no, dejarán de quitarme mis cosas/ porque a veces me pegaban también/ y le decía a la profesora y la profesora no me decía nada que eso era así/ y entonces mi papá se le enojó un día a esa señora/ ¿qué por qué me pegaban, ¿qué por qué me botaban las cosas?/ Entonces él dijo que a ella no le decían nada/ y yo le dije que sí que yo le decía y se negaba a veces/ y un día mi papá, mi papá allá mismo, mi papá como es como todo/… habla grueso/ y entonces ellos le tenían como miedo a mi papá porque hablaba grueso/ y entonces, entonces ya, le ya,/ ahí si no me dejaban que me regañaran, digo/… que me

[7] Golpe fuerte ejecutado con un cilindro de guadua.

pegaran, entonces ahí sí ya/… pero esa señora eso no dicen, eso dicen groserías, pero en otro idioma si/… Antes de decir esa grosería dicen Chuta (risas), dicen chuta po allá en el Ecuador/… Sí yo estudié allá, yo estudié allá y de allá nos vinimos pa acá/ y acá mi papá sembró hartas matas/ y después vine a la escuela y pues ya//.

Estiven, 10 años.

Aproximaciones Analíticas - Relato 8

El narrador establece que un hecho violento está orientado hacia otra persona, el ejercicio de la violencia tiene un perpetrador y otra persona hacía quien recae. Precisa que la violencia ha recaído sobre él. Sin embargo, ya no lo permite, esto posiciona que en otros momentos en los cuales era víctima de violencia no reaccionaba ante ella. Incorpora en su relato un momento en el que fue violentado, expresando "y me quitaban al chito, me lo tiraban al suelo/ y entonces, ellos me decían que yo no era sino/ que yo no traía buena comida (...)/ y entonces un día cuando me botaron eso, le pegué un solo guaudazo" Aunque define la violencia como una acción de daño sobre el cuerpo del otro, se puede evidenciar que la violencia física en este caso es producto de una agresión verbal, frente a la que como mecanismo de defensa usa el golpe.

Al realizar acusaciones frente a los golpes, se acude al adulto como figura de justicia, en principio al docente que representa la autoridad y el poder, en segunda instancia al padre que posee también autoridad y establece el orden desde la misma. Para referirse al carácter de su padre referencia que este "habla grueso" por lo cual las personas le tienen miedo. Sin embargo, en la expresión se evidencia que él reconoce que esta es una característica de su personalidad.

Finalmente, el narrador reconoce como en otros contextos se usan palabras diferentes para ofender, aunque no las enuncia directamente.

Relato 9

//E: ¿Has vivido algún suceso violento?

ES: ¿Ustedes ya saben qué es desplazado?/ ¿No? Ahh, el desplazado es como una un como que lo desplazan a uno de una parte a otro/ porque mi papá fue desplazado de Solano y, y qué?/ porque había mucha gente de guerrilla/ y como él se desmovilizó, entonces a veces lo persiguen a veces no, a veces sí/ y entonces eso, y entonces él le tocó venirse/ y después se jue pa por todo eso por allá/ pero yo todavía no nacido/ cuando cuando estuvo para allá para eso, eso que se Flore… eh digo Bogotá/ y todo eso/ yo taba chiquitico, como por ahí un añito/ después vinimos de todo eso, aterrizamos en Florencia sí?/ porque nos vinimos en avión de allá para acá, y nos vinimos/ y después fuimos po abajo ya tenía seis años/ y vinimos de por allá de unas votaciones/ ya cuando fue eso ya cuando nos vinimos entonces, y vinimos acá/

Porque mi papá a veces/…¿Usted sabe cómo es desplazado? A po obviamente/…mi papá ha sido dos veces desplazado, no, me parece que una vez/, allá para abajo, para abajo como es que se llama/ cómo es que se llama eso, se me olvido el nombre pa Cartagena, si/… no, aaah cómo es que se llama ese país, eso/… ole jue… no me recuerdo a dónde jue que/… ah las votaciones, las votaciones fueron pa abajo para, por este río, no por San Vicente, no. Por este río/…

Y entonces una votaciones es como sí, digamos la profesora Paula, digo pa, Paola y la pofe Karen, son dos, dos, son como le digo/ como, como usted es dueña de un país y usted es dueña de otro país/ y entonces ustedes vienen y él, él/ por el que voten más para que sea presidente/ y entonjes, y entonjes, votaron más por usted/ entonces usted es la

presidente/ eso, eso es una votación/ votan más sobre los verdes o los naranjados/ entonjes, entonjes nosotros perdimos ese equipo porque nojotros éramos los verdes y nos cambiamos pa los naranjados ja, ja/ y estaban cumpliendo que unas cosas que yo no je qué/ y al fin y al cabo eso no le dieron nada a mi papi y cuando vinimos por acá/ le dieron unas tejas de zinc pero ya pa qué si ya nos vinimos.

Estiven, 10 años

Aproximaciones Analíticas - Relato 9

El relato de Estiven parte de una pregunta para orientar al escucha *¿Ustedes ya saben qué es desplazado?* su interrogante abre una ventana que permite el ingreso al contexto que habita, este le ha permitido crear un concepto del desplazamiento desde la infancia, nos habla de las realidades que ha atravesado y de los saberes adquiridos en torno a la misma, construye una definición basada en la vivencia de su padre, relacionándola con el movimiento entre dos territorios.

Posteriormente, establece una relación causa-efecto en la cual el desplazamiento es ocasionado por la presencia de grupos armados en el territorio, se posiciona el desplazarse como un acto de cuidado a la integridad personal, esto se puede identificar en la siguiente cláusula: *"y como él se desmovilizó, entonces a veces lo persiguen, a veces no, a veces sí/ y entonces eso, y entonces él le tocó venirse".* La expresión anterior da cuenta de las relaciones de poder que se ejercen a través del uso de las armas y cómo estas pueden coaccionar a una persona o un grupo de personas a abandonar su territorio, su comunidad, su hogar.

Gaston Bachelard, en la poética del espacio menciona que "La casa es un cuerpo de imágenes que dan al ser humano razones o ilusiones de estabilidad" (p56). Es así como

el ejercicio de la violencia rompe con la cotidianidad, la estabilidad y las proyecciones. Esta ruptura se evidencia al final del relato en el que Estiven enuncia: *"y al fin y al cabo eso no le dieron nada a mi papi y cuando vinimos por acá/ le dieron unas tejas de zinc pero ya pa qué si ya nos vinimos".* En este fragmento se identifica la irrupción de proyectos a corto o largo plazo, en este caso, la construcción de una casa.

Hacen parte de su lenguaje expresiones como "guerrilla" "desplazamiento" y "desmovilización" esto nos plantea una elaboración conceptual en relación a su experiencia y cotidianidad. En algunas de las expresiones se da cuenta de la relación de su familia con el conflicto armado antes de su nacimiento, hasta la actualidad con la persecución de su padre por la guerrilla, denotando la pervivencia de la guerra a lo largo de su vida.

La democracia se ve representada dentro de la narración a través de la ejemplificación, cuándo conceptualiza el ejercicio electoral, definiendo desde su punto de vista que, ser presidente equivale a ser el "dueño de un país", el ser dueño habla de la pertenencia, y la pertenencia del poder; aunque el ejercicio democrático plantea la participación en un sentido amplio, el ser dueño reduce este concepto a lo particular. Por otro lado, establece cuál es el sentido de las votaciones dentro de su contexto, en este caso, la obtención de un beneficio inmediato, unas tejas de Zinc.

Relato 10

//E: ¿Has vivido algún hecho violento?

J: Pues sí, pues una vez que, un día que yo no había hecho nada /y pues mi prima me echo la culpa a mí de que yo no había hecho eso por, o sea por calumnia /y mi mamá fue, fue y me pego una cachetada/ y pues me empezó a pegar /y pues yo le dije que yo no había hecho eso /y ella no me quiso creer hasta cuando el/, al otro día que le dijeron que eso era, eso era mentira/ y pues ahí, era lo único. /

E: ¿Y te pidió disculpas la mamá?

J: No, porque ellos no, / porque ellos dicen que es por el propio bien de uno/ y pues eh al igual uno no tiene que pedir disculpas, / que, porque ellos a nosotros nos hicieron y que, /y que antes nosotros tenemos que pedirles disculpas a ellos/

E: ¿Jessica y tú qué piensas de eso?

J: Pues pienso que eso pues ta muy malo/ porque mi mamá o sea nunca me crió a mí,/ o sea cómo le digo, nunca le, o sea,/ ella nunca se ha ganado el cariño de mí,/ o sea sí se ha ganado un poquito de cariño pero o sea, la confianza casi no,/ y es que ella me dice que le tenga confianza/ pero yo no le tengo confianza/ porque yo le cuento algo a ella /y ella se lo va diciendo a mi abuelita y mi abuelita me lo reclama a mí,/ o e, o /ella lo toma mal y me me va regañando,/ por eso no,/yo me desahogo sola, llorando/ o por ahí me cuento cosas yo sola./

E: ¿Qué te gustaría poder contarle a tu mamá?

J: Pueees que emm,/ pues que en veces pora /en veces nos morbosean por ahí en el batallón,/ pero es que no le digo eso, /porque ella después dice que o sea, por estar uno por allá o sea, de mostrón/ y yo yo no soy mostrona ni nada,/ a mí no me gusta mostrar nada./ Y pues que también, o sea, /que mi pi pues que mi prima también así en veces me, o sea, me trata mal o asi, o me,/ o ella me hace hacer cosas que o sea, que yo no quiero que sean injustas, y que que a ella le tocan/

E: ¿Cómo qué cosas?

J: No pues en veces por ahí como barrer, bueno así cositas así/, y pues también ella me echa la culpa mucho así de cualquier cosita.

E: ¿Nos puedes contar cómo es eso de que las morbosean en el batallón?

J: Pues ellos, pues es que nosotras no somos muy morbose,/ o sea nos ven ahí y nos van pispeando que mamasita venga para aca, que cosas así,/ que o sea que venga se acuesta con nosotros y bueno toda eso,/ pero nosotras no le colocamos cuidado ni nada,/ o sea nos pispean pero nosotras no colocamos cuidado./

E: ¿Nos puedes contar cómo es eso de que las morbosean en el batallón?

J: Pues ellos, pues es que nosotras no somos muy morbose/ o sea nos ven ahí y nos van pispeando que mamasita venga para aca, que cosas así,/ que o sea que venga se acuesta con nosotros/ y bueno toda eso, pero nosotras no le colocamos cuidado ni nada,/ o sea nos pispean pero nosotras no colocamos cuidado./

E: ¿Cómo te sientes con eso? ¿Qué piensas de eso?

J:/Que es muy, muy grosero de de la parte de ellos, porque ellos deberían ser más más respetuosos con nosotras/

E:¿Quiénes son ellos?

J:Los soldados

E: ¿Y es siempre que pasan por ahí?

J: No, en veces ahí, por ahí en veces,/ hay algunos porque los, porque los demás si son un poquito ahí respetuosos.

E: ¿Y la mamá no cree eso?

J: No, ella nunca cree eso/ y siempre nos regaña por andar de mostronas /y nosotras no somos así de mostronas casi así/

E: ¿Qué les dicen?

J: Nos dicen pues que por estar mostrando piernas y bueno pues las partes íntimas, / y que por estar por allá de vagamundas/ y todo eso y pues yo le, o sea, casi no nos dejan

salir/ y solamente hasta la, hasta el colegio, / y pues ahí mi mamá nos empieza a regañar, todo eso/

E: ¿Hay algo más que nos quieras contar?

J: Pues ee no pues, /yo siempre he necesitado un amigo para desahogarme, que/ yo siempre he querido a alguien que esté ahí en las buenas y en las malas, /que cuando yo los necesite que me den un abrazo, que me aconseje, que me diga algo que/, o sea, que me dijeran, / que, o sea, que me defendiera y que ehh no me dejara sola.//

Jessica, 12 años.

Aproximaciones Analíticas - Relato 10

Este relato inicia posicionando a la narradora como la persona sobre quien recae lo violento, para ello utiliza los verbos "calumniar" y "pegar". La calumnia se ejerce sobre ella, cuando la culpabilizan por algo que no hizo, y luego su madre la golpea con una "cachetada", resultado de la calumnia que le han hecho. Entonces la narradora trata de defenderse ante su madre diciendo *"yo le dije que yo no había hecho eso".* Sin embargo, su apelación no cambió la percepción de su madre, indicando la falta de credibilidad que tienen las palabras de la narradora.

Es importante resaltar que "la calumnia" con la que inicia el relato, desencadenó otras situaciones violentas en el trayecto de la historia, situaciones imposibles de detener a pesar de la apelación que la narradora hace para evitarlas, ya que la posición de su madre fue no creerle. Al final de este fragmento se revela la inocencia de la narradora, sin que se presente alguna señal arrepentimiento de la madre, configurándose así la idea de poder que ejercen los padres sobre los hijos, bajo el principio de que todo lo hacen por su bien, esto proporciona un panorama del adultocentrismo en la cual los niños y las niñas no tienen

derecho a corregir a los adultos, y tampoco son merecedores de una disculpa cuando el adulto desarrolla una acción equivoca.

Las disculpas de los padres hacia los hijos, no hacen parte de las prácticas culturales de muchas familias. Sin embargo, Jessica identifica que esto no está bien, pues antes de que se ejerza algún tipo de violencia para regular el comportamiento del otro, este se debe tratar de conseguir a través de la “confianza” y el “cariño” y no de manera arbitraria utilizando el poder.

En el último fragmento de este relato identificamos varios tipos de violencia, la calumnia, el irrespeto por la intimidad del cuerpo, el lenguaje y la injusticia. Todas las acciones generan en la narradora un sentimiento de impotencia, ya que se calla para evitar ser violentada nuevamente. Al realizar la mención de la situación de acoso por la que ha atravesado, enuncia que el sujeto que ejerce la violencia es “El batallón” lo que implica que reconoce que la acción no deviene únicamente de un sujeto, al contrario, señala a una institución que hace parte del Estado, reconociendo posteriormente que estos sujetos deberían respetar, pues les ubica como figuras de poder que tienen responsabilidad de accionar de manera íntegra ante la ciudadanía.

Cuando se hace referencia a la forma en que los soldados se dirigen a ella y a otras niñas con expresiones como “mamacita venga para acá” o “nos van pispiando que venga para acá, que venga se acuesta con nosotros” se reconoce como el lenguaje se convierte en un arma de acoso sexual, y se tiene en cuenta como los soldados, se encuentran en una doble posición de poder, la primera por sobrepasar a las niñas en edad, y la segunda por ser poseedores de armas de fuego.

Las expresiones usadas por la madre “mostrona” o “vagamunda” generan sentimientos de culpa en la narradora, quien busca formas de poner en evidencia que ella

no es mostrona, y que de algún modo no es culpable del acoso que recibe por parte de los hombres.

La narradora concluye expresando un sentimiento de soledad, aislamiento de su entorno y añoranza de relaciones de amistad que la validen y la reconozcan. En este sentido, podemos identificar que la violencia que ha transitado por la vida de Jessica la pone en una situación de vulneración ya que su criterio no ha sido validado.

Relato 11

//E: ¿Has vivido alguna situación violenta?

M: En el puerto/ hay veces que pelean/ o sea/ sí con peinillas y cuchillos/ así a tirarse/ con pistolas/ poj cuando yendo pa mi casa uno pasa el puerto/ y uno pues mira//

Mariana, nueve años

Aproximaciones Analíticas - Relato 11

En este relato, el narrador nos orienta el lugar donde se han presentado hechos violentos, por su expresión "*hay veces que pelean"* concluimos que ha sido espectadora de varios hechos violentos, mientras se dirige a su casa. Sin embargo, no hace referencia a ningún hecho particular.

Así mismo, considera que el hecho violento está asociado a las "peleas" que se dan dentro del puerto, introduciendo peinillas, cuchillos o pistolas, como elementos que hacen parte de estas discusiones.

6.2 Aproximación análisis de relatos

Los relatos recopilados de niños y niñas de Puerto Arango han posibilitado en esta investigación identificar la significación que hace la infancia rural de este territorio acerca de lo violento y lo violentado. Analizar sus experiencias, sus cotidianidades y sus creencias contribuyen a visibilizar la relación entre la violencia y sus manifestaciones, es así como se establecieron cuatro categorías: Violencia y cuerpo, violencia y conflicto armado, violencia y género y violencia y calumnia.

Violencia y cuerpo: Dentro de esta categoría identificamos varias formas en las que el cuerpo se ve afectado por el accionar de otro, que utiliza la fuerza para someter la voluntad de otro, poniendo en riesgo su vida, allí encontramos las peleas, las puñaladas y la muerte como acciones que se afectan el cuerpo.

En ocho de los once relatos identificamos que las peleas se enlazan directamente con lo violento, siendo esta la variable de mayor correlación con la violencia; en algunas peleas los niños y las niñas fueron los directos implicados, mientras que en otras fueron observadores del suceso violento; en tres de los relatos las puñaladas son el eje central de la narración, evidenciando el daño del cuerpo a través de un cuchillo o un arma y finalmente la muerte como resultado del asesinato se menciona en dos de los relatos, sin embargo, en ninguno de los dos relatos se hace referencia a personas significativas para los niños y niñas.

Violencia y conflicto armado: Dentro de esta categoría se identificaron conceptos directamente relacionados con el conflicto armado, guerrilla y desplazamiento.

En tres de los relatos el desplazamiento y la guerrilla tuvieron relación directa con la violencia. Conocer el accionar de la guerrilla y haber vivido o escuchado un

desplazamiento han sido experiencias de los niños y niñas entrevistados que asocian estos términos a la violencia.

Violencia y género: En esta categoría podemos identificar como lo violento se ejerce de maneras distintas entre los masculino y lo femenino.

En los relatos de los niños y las niñas sobre el cuerpo de lo masculino se ejerce un tipo violencia que busca aniquilar, dañar o destruir ese cuerpo, utilizando instrumentos como cuchillos o armas, esto se percibe en los relatos uno, cuatro y cinco, mientras que, en lo femenino, el cuerpo de la mujer no es una amenaza que merezca ser aniquilada, esto se nota en el relato uno.

Distinto sucede con lo femenino, donde los niños y las niñas identifican la violencia hacia la mujer desde una estructura sexual, entonces lo masculino se impone sobre lo femenino a través de la fuerza, tomando el cuerpo de la mujer por este medio, pasando por encima de lo que debe ser consentido por ella, esto lo identificamos en los relatos seis y diez, en este último las niñas se sienten acosadas por soldados que miran sus cuerpos con deseo, haciendo que se genere malestar.

Violencia y Calumnia: Esta categoría resuena en dos de los relatos de los niños y las niñas señalando que difamar las acciones, las afirmaciones o los comportamientos de un otro, se convierte en un acto violento ya que daña el buen nombre de la persona difamada y se genera malestar, pues su credibilidad se ve afectada, promoviendo sentimientos de frustración y malestar que pueden llegar a crear escenarios de violencia física como se nota en el relato tres, o de aquiescencia de las ideas o creencias de otro sin la posibilidad de cambiarlas con el único fin ser aceptado socialmente como se ve en el relato siete.

7. Pa'labrar: Definiciones

En este capítulo abordaremos la definición de violencia a partir de las características y cualidades que los niños y las niñas otorgan a este fenómeno, basándose en los saberes adquiridos a través de su experiencia. Lo anterior, atendiendo a que los procesos de enunciación en la niñez no responden a la precisión textual del concepto, sino que están atravesados por la vivencia. Esto, nos permitirá acercarnos a los diferentes significados de violencia construidos por medio de sus relaciones intersubjetivas y contextuales.

Frederic François propone el análisis de definiciones a la luz de diferentes movimientos discursivos, de la siguiente manera: Saberes complementarios o de desplazamiento, saberes genéricos transmitidos y saberes codificados o ejemplificados.

> Retomando a François, Claude Le Manchec menciona que la efectividad del lenguaje es traducida en la capacidad de retomar el discurso del otro o de poner la realidad en palabras (…) Se configura una comunidad interpretativa formada por repeticiones-modificaciones del discurso del otro, donde lo que tiene sentido no son los enunciados mismos sino su movimiento en relación con lo que precede. Por lo tanto, la atención debe centrarse en las adiciones, repeticiones y otros comentarios que François llama, siguiendo a Bajtín, la comprensión receptiva en el corazón del diálogo ordinario. (p.2)

7.1 Análisis de Definiciones

Durante de los encuentros con los niños y las niñas, se realizaron ejercicios que permitieron recopilar diferentes definiciones del concepto violencia de forma oral a través de diálogos, como respuesta a la pregunta ¿Para ti qué es la violencia? y en forma epistolar

mediante cartas dirigidas a la violencia. A continuación, se relacionan las definiciones elaboradas por los niños y las niñas.

7.1.1 Definiciones Orales

Definición 1

//Que le pegue por llegar borracho, eso pa' mí es violento ¿O no es violento? O que llegué otra persona y lo atraquen y le metan un cuchillo a uno, es violento//

Estiven, diez años.

Aproximación Analítica - Definición 1

Está definición utiliza los verbos *"*pegar y meter un cuchillo", ambas acciones dirigidas a causar afectaciones físicas a otra persona, posicionando un agente que ejerce el papel de victimario y alguien que recibe la acción violenta.

Cuando usa la expresión "pegue", enseguida introduce el término ``borracho" proponiendo una relación de causalidad en la cual se vincula la acción de golpear con el estar bajo los efectos del alcohol. Por otra parte, el cuchillo se convierte en un elemento que causa daño al ser utilizado para dañar el cuerpo de una persona, usando la expresión "y le metan un cuchillo".

En la pregunta ¿O no es violento?, el narrador desea validar su idea acerca de lo que es violento, a partir de una pregunta. Sin embargo, él mismo reflexiona y termina con la afirmación "es violento", lo que permite fijar el concepto.

La definición se ve soportada por ejemplificaciones, son retomadas acciones específicas consideradas como violentas con el fin de ilustrar el concepto.

Por otra parte, se puede evidenciar que, en las formas de enunciación, la acción violenta no recae sobre el narrador, pues este no se autoreferencia, por el contrario identifica que las afectaciones caen sobre otros.

Definición 2

//C: Para mí la violencia es queee eh la a uno lo…cómo le digo como uno como lo echan, esa es la violencia.

E: ¿Lo echan de dónde?

C: De una casa y eso, eso es violencia.

E: ¿Qué más puede ser violencia?

C: Violencia es pegarse, cuando hay unas peleas//

Camila, siete años.

Aproximación Analítica - Definición 2

En esta definición podemos identificar que los verbos utilizados para referirse a la violencia son "echar" y "pegar", en el primero la acción violenta, la ejerce una figura de autoridad, que es la que controla y decide sobre quién vive y quien no vive en una casa. Así mismo utiliza la palabra "uno", sugiriendo que la acción violenta puede recaer en sobre el narrador.

Por otra parte relaciona la violencia con la acción de golpear a otra persona, añadiendo que estos golpes se dan en medio de peleas. Al utilizar el verbo "pegarse" se reconoce a sí mismo como un receptor acción violenta

En este caso el sujeto de enunciación es la persona misma, pues, refiere "que a uno lo echan" esto da cuenta de la percepción propia dentro de la situación violenta.

La forma de conceptualización es a través del ejemplo para definir la violencia, haciendo uso de situaciones que reconoce dentro de su entorno para referir y definir la violencia.

Definición 3

//Para mí la violencia es que alguien le pegue un puño a otra, a otra persona, que lo esté acuchillando, que le esté pegando, que le esté acusando de, de cosas que no ha hecho, de que lo estén culpando de, de cosas que él nunca ha hecho, ni saber qué es, eh también de que le están disparando a uno, de que le estén dando cachetadas y, y regañando por cualquier cosita//

Jesica, doce años

Aproximación Analítica - Definición 3

Se hallan múltiples acciones para ejemplificar la violencia. Sin embargo, hay tres componentes que la contienen, el primero de ellos se basa en la agresión física, para ello utiliza los verbos (pegar, acuchillar, disparar, cachetear) el segundo hace alusión a la violencia verbal (regañar) y el tercer componente que utiliza, está asociado al hecho específico de poner en tela de juicio la honorabilidad del otro, para ello utiliza los verbos (acusar y culpabilizar), entendiendo así como ejercicio violento los señalamientos y calumnias hacía una persona.

Los ejemplos usados dan cuenta de sus saberes construidos en torno a diversas situaciones, este saber se adquiere en la cotidianidad, dando lugar a la significación según el mundo social en el que vive.

Por otra parte, el cuchillo y el arma, aunque no se nombran explícitamente dentro de la definición, se convierten en elementos que pueden ejercer daño sobre el cuerpo de otra persona, de tal manera que accionar el cuchillo o el arma se vuelve violento.

La expresión “regañando por cualquier cosita” evidencia una figura de autoridad que puede decidir sobre cuáles acciones están bien o mal, utilizado el regaño para regular el comportamiento del otro según el propio parecer. Hace uso del diminutivo cuando usa la palabra “cosita” haciendo referencia a una situación pequeña o que carece de importancia.

Definición 4

//¿La violencia? La violencia es como…uno, uno, uno de tenerle envidia a una persona y de tenerle envidia, o sea, esto pegarle con una piedra, pegarle un chicle en el cabello, ehh pegarle…mmm y ya.//

Mariana, nueve años.

Aproximación Analítica - Definición 4

En esta definición la violencia está asociada a la envidia, en este sentido, la violencia se ejerce sobre alguien que posee algo que se quiere, pero que como no se puede obtener, por tener un dueño, este merece ser violentado. En la definición utiliza la expresión “pegarle con una piedra, pegarle un chicle en el cabello, ehh pegarle” es claro que el sentimiento de malestar sobre el que violenta, nace de su propio sentimiento de poseer algo que es de otra persona, en este caso el poseedor no ha implementado acciones violentas sobre la otra persona, por lo tanto, la violencia nace de un sentimiento de poseer lo ajeno.

Definición 5

//La violencia es como como es obligar a otra persona a que se bese o que tenga relaciones//

Winderly, ocho años

Aproximación Analítica - Definición 5

En esta definición al igual que en otras definiciones, la violencia se ejerce sobre sobre el cuerpo de otra persona, pero a diferencia del daño que se puede hacer con un cuchillo o un arma, donde la evidencia reposa en el cuerpo a través de una limitación o cicatriz, la afectación sobre el cuerpo que manifiesta esta definición, está asociada al daño moral, a la imposibilidad de decidir sobre el cuerpo.

La palabra “obligar”, utiliza la fuerza para menoscabar la voluntad del otro, tomando algo que le corresponde decidir a la persona agredida. Winderly lo define “es obligar a otra persona a que se bese o que tenga relaciones.”, en este caso el beso o las relaciones que deben ser consentidas por ambas partes, se trastocan y son accionadas mediante la fuerza.

Definición 6

//Para mí la violencia es una cosa mala que debe dejar de existir en la sociedad, y que por culpa de la violencia se mueren hartas personas cada año, también por las armas que hacen que las personas maten, y ya//

Miguel, diez años

Aproximación Analítica - Definición 6

Esta definición parte de un adjetivo calificativo, menciona que la violencia es “una cosa mala”, seguido a esto, expresa que no debería existir en la sociedad ya que por culpa de ella mueren muchas personas, de este modo el narrador ubica a la violencia como un sujeto que ejerce daño físico y mortal sobre el otro, para dar cuenta de ello hace una aproximación usando el término “hartos”, intentando así, acercarse al número de muertes ocasionadas por la violencia. Finalmente, se refiere a las armas como el instrumento causante del acto violento, quitando la responsabilidad sobre el sujeto que acciona el arma.

Definición 7

//Violencia es cuando le hacen daño a uno o le hacen cosas malas//

Sebastián, diez años

Aproximación Analítica - Definición 7

En esta definición se relaciona la acción violenta con la intención de ocasionar daño o afectar la un otro, en este caso el narrador se enuncia a sí mismo como sujeto sobre quien recae la violencia y hace uso del verbo “hacen” del presente indicativo, dando cuenta de una acción que se desarrolla en el momento presente. Añade que la violencia es ser receptor de “cosas malas” retomando un adjetivo calificativo que se asocia con las reglas morales.

7.1.1.1 Análisis General de Definiciones Orales

La riqueza y la fluidez narrativa con la que los niños y las niñas de Puerto Arango contaron experiencias de la vida cotidiana nos permitieron conocer en medio de sus relatos las definiciones asignadas al concepto de violencia. En cinco de las siete narrativas se describieron diferentes situaciones que dan cuenta de acciones violentas, como llegar borracho, echar a alguien de la casa, calumniar, tener envidia u obligar a alguien a tener relaciones sexuales, estas situaciones son mencionadas por la infancia para definir la

violencia. En este sentido, hemos identificado que existen correlación entre: Violencia y pelea, violencia y calumnia y violencia y envidia

Violencia y peleas: En esta primera categoría identificamos que cinco de las siete definiciones asocian la violencia con el verbo "pegar" notando una amplia relación entre estas dos variables, deduciendo así que, para los niños y las niñas ejercer la violencia es un acto que se desarrolla en el cuerpo del otro. Así mismo encontramos en la definición uno y tres que los elementos utilizados para ejercer el daño sobre el cuerpo están centrados en "cuchillos y pistolas". Por otra parte, resulta interesante encontrar la palabra "acuchillar" el acto de apuñalar a otras personas.

Violencia y calumnia: Está relación se puede notar en la definición tres, donde la narradora hace referencia al daño emocional que genera la calumnia, y el castigo físico que se desencadena después de la difamación. Limpiar el buen nombre se convierte en una necesidad psíquica, ya que el amor propio se ha visto lacerado por la falta de credibilidad de su palabra, lo que hace que la narradora asocie la difamación o calumnia como un acto violento.

Violencia y envidia: Esta correlación al igual que la anterior, solo se identificó en el relato tres, aquí los sentimientos cobran importancia y la envidia en este caso desencadena acciones violentas sobre otro. La envidia, en el caso particular se ejerce pegando un chicle en la cabeza a otra niña, sin embargo, en el relato la definición de envidia no es tan clara al hecho de poseer lo ajeno, más bien está direccionada hacia un acto que en sí mismo es violento,

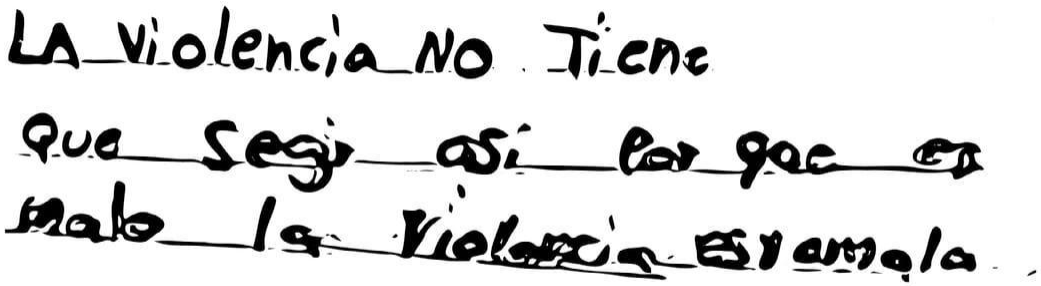
Violencia y maldad: Estas correlaciones las podemos identificar en las definiciones seis y siete, donde ambos narradores adjudican a la violencia un adjetivo de maldad, reconociendo el daño que genera en la humanidad. En esta última relación

encontramos elementos bélicos como armas que destruyen la humanidad, definiendo de asi lo que Arendt denomina la instrumentalización de la violencia

7.1.2 Definiciones Epistolares

Las definiciones relacionadas a continuación surgen al solicitar a los niños y las niñas elaborar una carta a la violencia, las imágenes conservan la caligrafía e ilustraciones plasmados a través del ejercicio.

Definición Epistolar 1



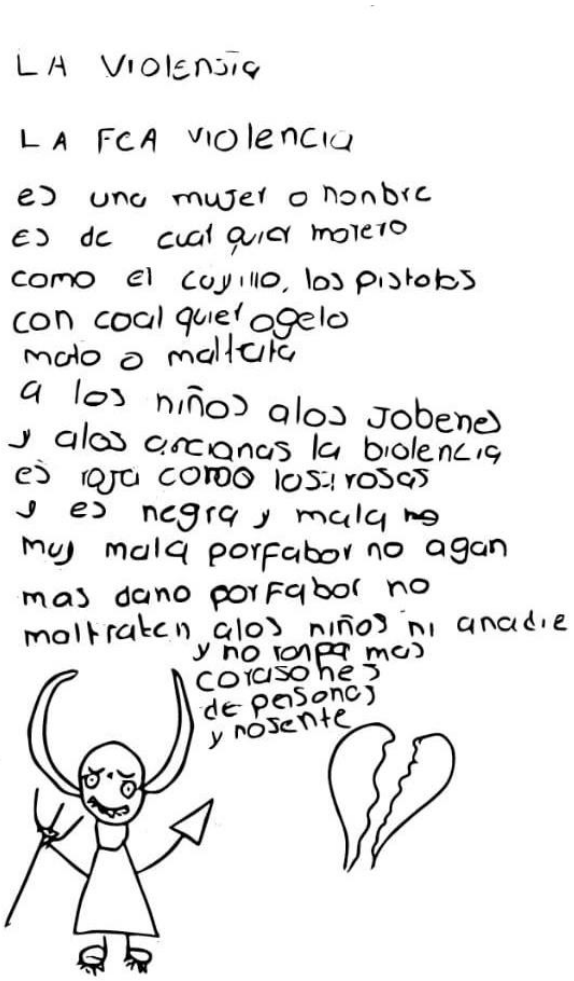
Versión transcrita
La violencia no tiene que seguir así porque la violencia es mala, la violencia es re mala.

Aproximación Analítica - Definición Epistolar 1

En esta frase la narradora identifica a la violencia como un sujeto tácito, que realiza acciones con las cuales ella no está de acuerdo, *"La violencia no tiene que seguir así*". A continuación, la describe haciendo uso del adjetivo calificativo *"mala"*, y refuerza el mismo agregando el *"re mala"*, dando así un peso mayor al verbo. Al mismo tiempo posiciona a la violencia como un sujeto tácito que ejerce poder sobre los otros.

La narradora dentro de su escrito hace hincapié en el motivo por el cual la violencia debe parar, lo cual nos devela su percepción frente a los hechos violentos que haya podido vivir o presenciar en su experiencia.

Definición Epistolar 2


LA VIOLENSIA

LA FEA VIOLENCIA
es una mujer o nonbre
es de cual quier motero
como el cujillo, los pistolas
con coal quier ogelo
mato o maltrata
a los niños alos Jobenes
y alos ancianos la biolencia
es roja como los rosas
y es negra y mala no
muy mala porfabor no agan
mas dano porfabor no
maltraten alos niños ni anadie
y no rompa mas
coraso hes
de pesonas
y nosente

Versión transcrita
La violencia *La fea violencia* *es una mujer o hombre* *es de cualquier manera* *como el cuchillo, las pistolas* *con cualquier objeto* *mata o maltrata* *a los niños a los jóvenes*

y a los ancianos la violencia
es roja como las rosas
y es negra y mala
muy mala por favor no hagan
más daño por favor no
maltraten a los niños ni a nadie
y no rompa mas
corazones
de personas
inocentes

Aproximación Analítica - Definición Epistolar 2

Se identifican varios elementos, con los que el narrador asocia la violencia. El género, el color, los juicios de valor y las acciones que se desatan de la violencia configuran toda una idea del significado de lo que es violento para la narradora. Atribuyendo a la violencia los calificativos de "mala, fea, roja, negra, dañina y asesina", luego enlaza varios de ellos, permitiendo comprender el significado que da a la violencia.

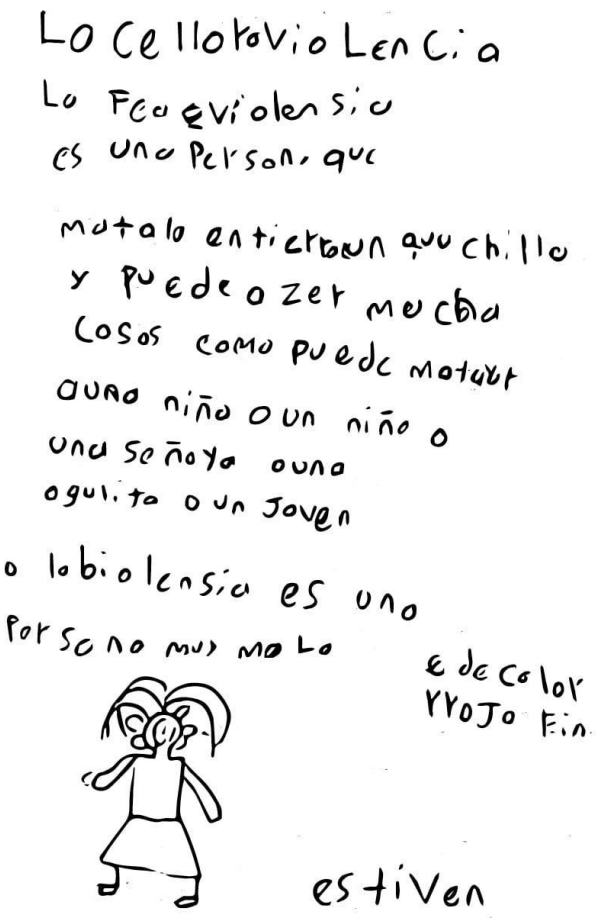
Por otra parte, personifica la violencia, le da identidad de género, enunciando que esta *"puede ser hombre o mujer o de cualquier manera*" incluso, se dirige a ella, como sí fuese una persona haciendo una solicitud formal y respetuosa a la violencia para que cesen y finalicen sus acciones utilizando la expresión "por favor no maltraten".

En la expresión "es roja como las rosas", se evidencia la capacidad de la narradora para poetizar de una manera sutil el acto violento, aquí el color se convierte en un aliado para describir lo violento. El rojo es sangre, es el corazón partido en dos, el daño que se ejerce sobre el cuerpo, y luego usa la expresión es *"negra y mala",* aquí el negro representa lo oscuro, lo demonico, la representación del mal encarnada en el diablo.

Por otra parte, se evidencia un tipo de violencia, que recae sobre el cuerpo, se utilizan (cuchillos, pistolas u objetos) que al ser accionados pueden dañar a otra persona, llegando incluso a matarla. De la misma manera hace la claridad sobre quién recae la

violencia, menciona que son los niños, los jóvenes y los ancianos los receptores de lo violento, ubicándolos como sujetos vulnerables, e inocentes.

Definición Epistolar 3



Versión transcrita
La señora violencia *La fea violencia* *es una persona que* *mata, le entierra un cuchillo* *y puede hacer muchas* *cosas como puede matar* *a una niña o a un niño* *o a una señora o a una* *abuelita o un joven* *o la violencia es una*

persona muy mala
es de color rojo fin.

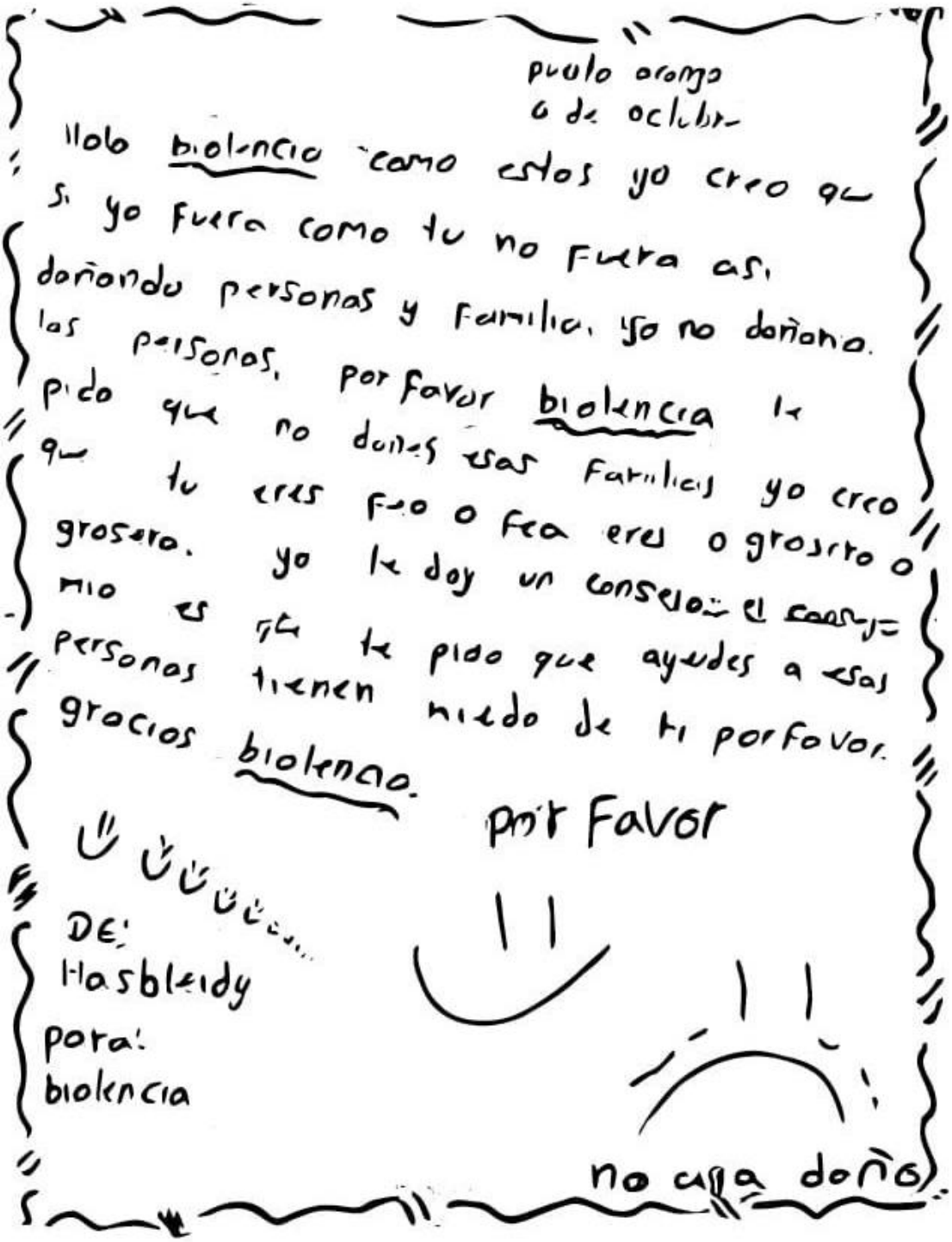
Aproximación Analítica - Definición Epistolar 3

Esta carta describe la violencia como un sujeto, al que se le asignan adjetivos calificativos. El narrador la personifica desde el momento inicial, cuando le asigna género, manifestando que es una mujer, para ello usa la frase "*La señora violencia*", así mismo se identifica la reverencia y el respeto con el que se dirige a ella. Luego reafirma que "*es una persona",* y le otorga poder autonomía para "*matar", "enterrar cuchillos" y "hacer muchas cosas",* convalidando las acciones que se atribuyen a la violencia.

Utiliza los calificativos fea, mala y de color rojo para describirla, y le da fuerza a la autonomía que tiene la violencia para matar al otro y dañar su cuerpo a través de accionar un cuchillo o un arma. Menciona que las mujeres, los niños y las niñas, las abuelas y los jóvenes son los receptores de la violencia, omitiendo al hombre, quien posiblemente sea quien posee la facultad para violentar

Finalmente, el relato no advierte ninguna petición de cese a los hechos violentos, como se presentó en otras epístolas.

Definición Epistolar 4


puelo orongo
6 de octubre
llolo biolencia como estos yo creo qu
si yo fuera como tu no fuera asi
doñondo personas y familia. yo no doñono.
las personas. por favor biolencia le
pido que no dones esas familias yo creo
qu tu eres feo o fea eres o grosero o
grosero. yo le doy un consejo: el consejo
mio es qu te pido que ayudes a esas
personas tienen miedo de ti porfavor.
gracios biolencia.
por favor
De:
Hasbleidy
para:
biolencia
no aga doño

Versión transcrita
Hola violencia cómo estás, yo creo que si yo fuera como tú, no fuera así dañando

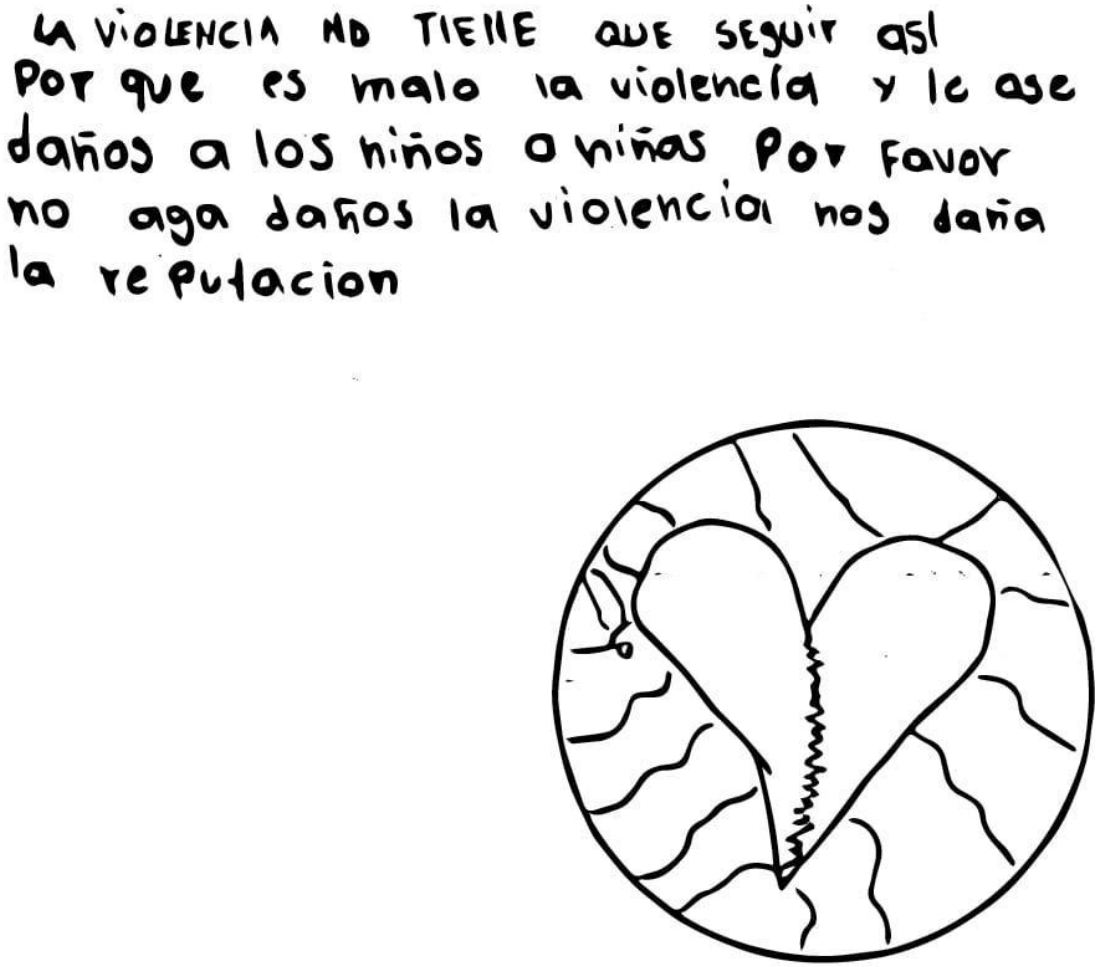
personas y familias yo no dañaría las personas, por favor violencia te pido que no dañes esas familias, yo creo que tú eres fea o feo, eres grosero o grosera. Yo te doy un consejo, el consejo mío es que te pido ayudes a esas personas tienen miedo de ti por favor.
Gracias violencia
De Hasbleidy para Violencia
no haga daño

Aproximación Analítica - Definición Epistolar 4

Se relaciona la violencia con la acción de dañar personas, asociando que estos hechos no recaen sobre los objetos sino sobre las personas y familias, otorgándoles un lugar de sujetos sintientes. Además, referencia que ella no sería así, comparándose con la violencia y estableciendo una relación en la que destaca que no obraría con intención de dañar a otro.

Se pide con respeto a la violencia que no continué causando afectaciones, y usa posteriormente adjetivos calificativos para definirla o definirlo, asignando un sexo impreciso a la violencia. Asume además un rol de consejera, en el cual se solicita un cambio de actitud, direccionado a la ayuda y a las formas morales, en el cual la violencia pasaría de ejecutar acciones dañinas para ayudar a quienes temen por ella, esto último permite identificar que la emoción que produce la violencia es miedo.

Definición Epistolar 5


LA VIOLENCIA NO TIENE QUE SEGUIR ASI
POR QUE ES MALO LA VIOLENCIA Y LE ASE
DAÑOS A LOS NIÑOS O NIÑAS POR FAVOR
NO AGA DAÑOS LA VIOLENCIA NOS DAÑA
LA REPUTACION

Versión transcrita
La violencia no tiene que seguir así porque es mala la violencia y le hace daños a los niños o niñas, por favor no haga daño, la violencia nos daña la reputación

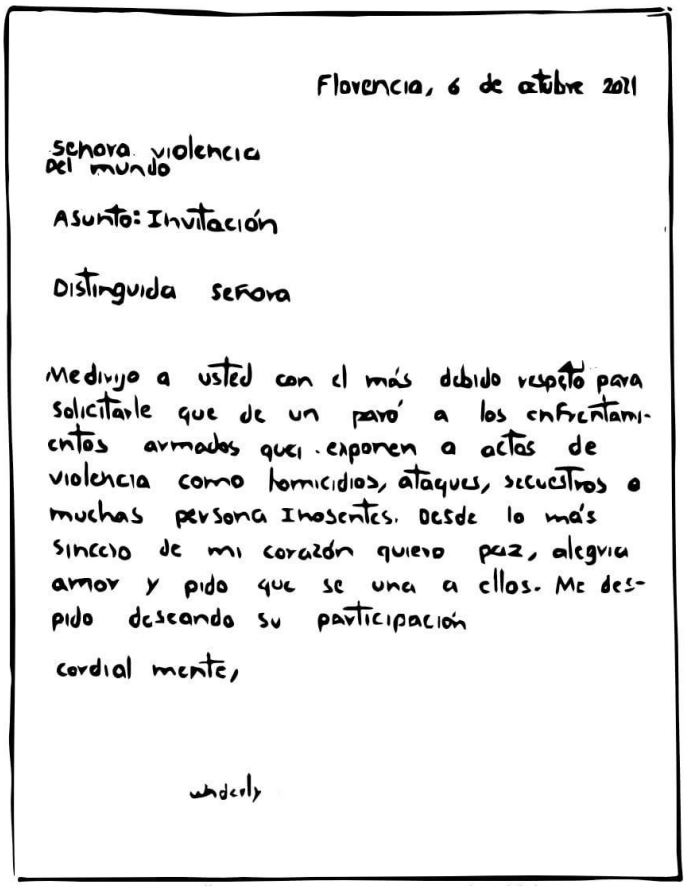
Aproximación Analítica - Definición Epistolar 5

El escrito parte desde el ejercicio del deber ser, acompañado del adjetivo calificativo “mala”, ubicando a la violencia como un sujeto que ejerce daño sobre otros, en este caso se refiere específicamente a los niños y a las niñas.

Finaliza su escrito realizando una petición para que cesen los actos que ejercen daño sobre otros, por último, hace alusión a la violencia como perpetradora del daño social y moral que afecta la reputación.

De este modo, se puede hacer una lectura en el que la violencia está posicionada como un eje de poder que puede “dañar” de forma física, pero también moralmente al individuo.

Definición Epistolar 6



Florencia, 6 de octubre 2021

Señora violencia
del mundo

Asunto: Invitación

Distinguida señora

Me dirijo a usted con el más debido respeto para solicitarle que de un paró a los enfrentamientos armados que exponen a actos de violencia como homicidios, ataques, secuestros a muchas persona Inosentes. Desde lo más sinceio de mi corazón quiero paz, alegria amor y pido que se una a ellos. Me despido deseando su participación

cordialmente,

wilderly

Versión transcrita
Florencia, 6 de octubre 2021 *Señora violencia* *Del mundo* *Asunto: Invitación* *Distinguida Señora* *Me dirijo a usted con el más debido respeto para* *solicitarle que de un paro a los enfrentamientos armados* *que exponen a actos de violencia como homicidios, ataques, secuestros,* *a muchas personas inocentes, desde lo más sincero de mi corazón quiero paz, alegría,* *amor, y pido que se una a ellos, me despido deseando su participación,* *cordialmente,* *Winderly*

Aproximación Analítica - Definición Epistolar 6

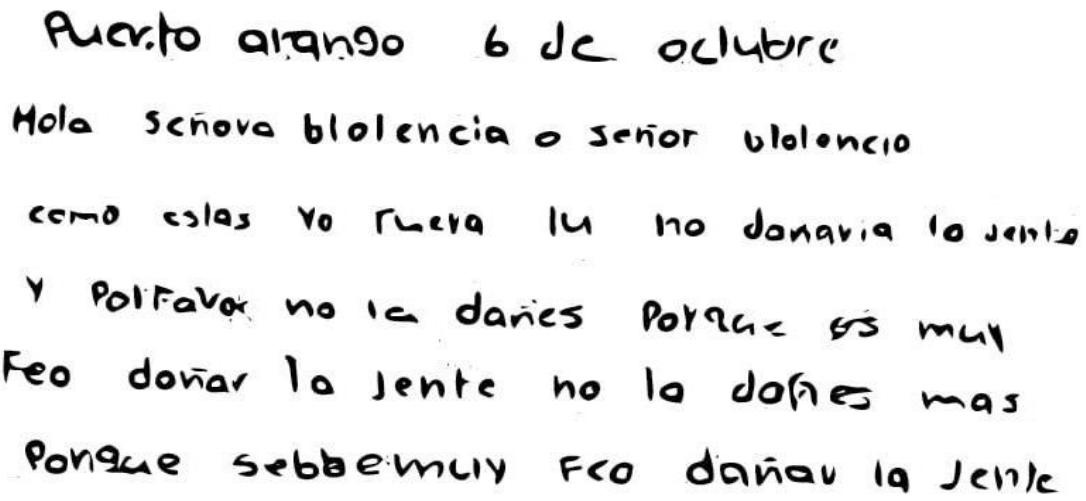
La forma en la que inicia esta carta, ubica a la violencia como sujeto, se dirige a ella con respeto y termina haciendo una solicitud que trasciende lo personal, asumiendo una postura colectiva, “el mundo”, con una petición particular.

Se solicita que paren los enfrentamientos armados, reconociendo que la violencia en su sentido más próximo está asociada al conflicto armado que se ha vivido históricamente en el territorio, posiciona las consecuencias del mismo entre las cuales se encuentran homicidios, ataques y secuestros, todas estas poseen un orden de afectación a la integridad física y ocurren a muchas personas inocentes, esta última afirmación permite identificar que en la construcción de la significación la guerra afecta a personas que no tienen voluntad de ocasionar daño o acciones de guerra y aun así sufren las consecuencias de las decisiones de otros.

Al finalizar la invitación, Windely pone ante la violencia sus deseos que están relacionados con lo contrario a la violencia, invita a la paz, la alegría y el amor, invitando

nuevamente a que la violencia cambie de postura y se sume a la posibilidad de crear un mundo en paz, sin hechos victimizantes.

Definición Epistolar 7


Puerto arango 6 de octubre
Hola señora blolencia o señor blolencio
como estas Yo fuera tu no donaria la jente
y Porfavor no la dañes Porque es muy
Feo doñar la jente no la dañes mas
Ponque sebbemuy Feo dañar la jente

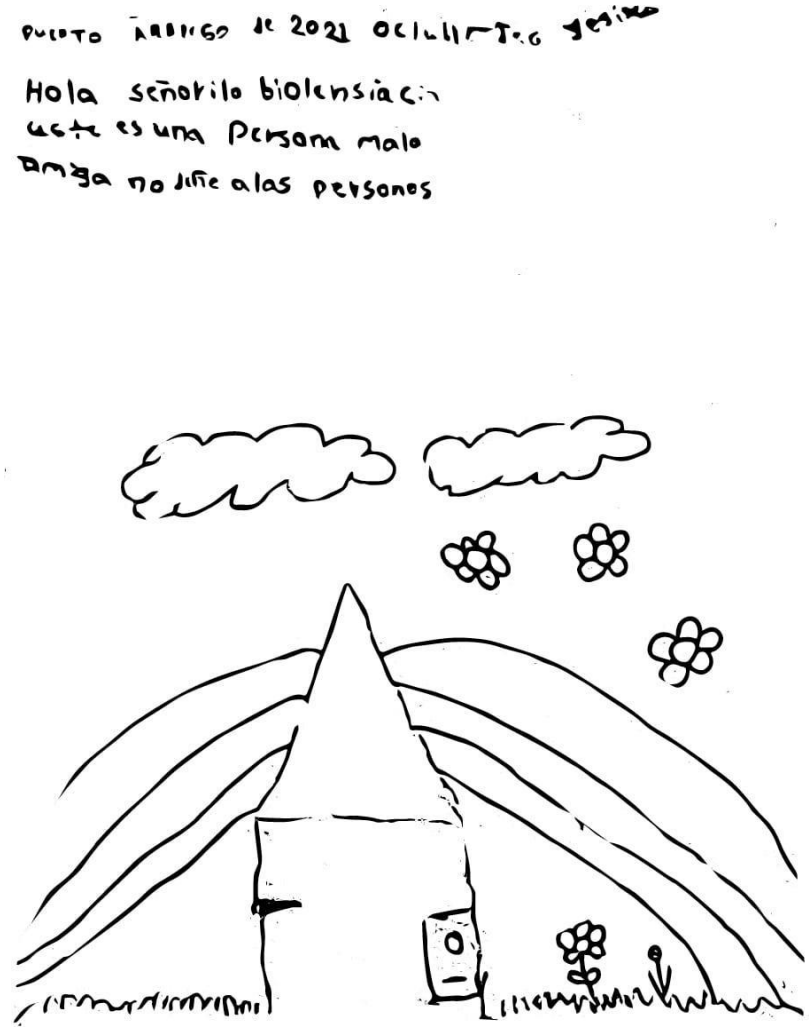
Versión transcrita
Puerto Arango 6 de Octubre *Hola señora violencia o señor violencia* *cómo estás si yo fuera tú no dañaría la gente* *y por favor no la dañes porque es muy feo dañar la gente* *no la dañes más porque se ve muy feo dañar la gente .*

Aproximación Analítica - Definición Epistolar 7

Esta epístola se dirige a la violencia con una petición formal de *no dañar a la gente*. Inicia con un saludo formal hacia alguien de quien no identifica el género, por lo tanto prefiere utilizar los términos “señor o señora” lo que da cuenta del respeto con el que se dirige a ella. También se puede determinar que no quiere ser impositivo con su petición así que utiliza la frase “*si yo fuera tú”* tratando de persuadir a la violencia mediante un consejo y luego utilizando el calificativo “feo o muy feo”, argumentando porque debe parar los hechos violentos.

Por otra parte, se identifica que el verbo “dañar” está relacionado directamente con la violencia para ello menciona las palabras “dañaría”, “dañes”, “dañar”, todos antecedidas por la palabra NO y luego utiliza la palabra “feo” para dar cuenta del malestar que le puede causar a las personas.

Definición Epistolar 8



Versión transcrita
Hola señorita violencia *usted es una persona mala* *amiga no dañe a las personas*

Aproximación Analítica - Definición Epistolar 8

Hay tres elementos que podemos destacar en esta definición, el primero de ellos es la manera como se dirige la narradora a la violencia en la primera línea, ya que lo hace con respeto, pero también es de resaltar que una de las formas en las que se saluda cotidianamente en el territorio es con la frase "*hola señorita*" lo que da cuenta de la cercanía con la que escribe la carta. Lo segundo que se revela es la personificación de la violencia, atribuyéndole adjetivos calificativos en la afirmación "*usted es una persona mala"* y por último vemos que existe una petición de parar el daño, para ello usa la frase "amiga no dañe a las personas" aquí vemos nuevamente reflejada la cercanía con la que se dirige a la violencia.

7.1.2.1 Análisis General de Definiciones Epistolares

En las narrativas epistolares los niños y las niñas hicieron una descripción detallada de la violencia, mencionaron sobre quién recae la violencia y además acompañaron sus líneas, en la mayoría de las cartas con una petición respetuosa de cese de acciones violentas "al señor" o "la señora" violencia, como la llaman en sus relatos. En este sentido, identificamos una correlación entre: Violencia y solicitud de cesar el conflicto armado, violencia y adjetivos de la violencia y Sujetos de violencia.

Violencia y solicitud de cesar el conflicto armado: En las epístolas fue significativo como entre líneas los niños y las niñas hacen una solicitud de cese de acciones violentas a la "señora o señor violencia" como le llaman a la hora de dirigirse a ella, esto lo podemos identificar en las epístolas uno, dos, tres, cuatro, cinco y ocho allí señalan la importancia de no seguir dañando a ninguna persona, especialmente niños, niñas, jóvenes y ancianos.

Violencia y maldad: Como ya se mencionó las epístolas de los niños y las niñas hacen una amplia descripción de la violencia de tal manera que le asignan colores, género, adjetivos calificativos, entre otros que permiten ver la riqueza narrativa con la que asocian lo violento, esto lo podemos identificar en las epístolas uno, dos, tres, cuatro, siete y ocho.

Sujetos de violencia: Uno de los elementos que identificamos en esta correlación, es la ausencia de hombres como sujetos de violencia. En las epístolas los niños, las niñas, los jóvenes, los ancianos, las mujeres, la familia y la gente son los sujetos que se encuentran en riesgo de ser violentados, en ninguna de las epístolas se encuentra lo masculino como un sujeto sobre él que recae la violencia. Es así como en tres de las epístolas los niños y las niñas son identificados como sujetos de violencia, en dos de las epístolas se reconoce a los jóvenes y los ancianos, mientras que en un solo relato se menciona a la mujer como sujeto de violencia. Finalmente se puede notar entre sus líneas que los más desfavorecidos son aquellos que no cuentan con fuerza física, ni económica para evitar o responder ante los hechos violentos.

8. Una Mirada al Paisaje: Hallazgos

En la revisión del plano general de los relatos, fueron encontradas semejanzas que narran elementos claves para la comprensión de la significación de la violencia vista desde la niñez en la ruralidad.

Se identifica así, que los niños y las niñas tienen apropiación de diversos conceptos relacionados con el conflicto armado en Colombia, en su léxico se encuentran palabras como guerrilla, desmovilización, desplazamiento, enfrentamientos armados, secuestros, entre otras, estas aparecen frecuentemente en relatos y definiciones, dando cuenta de las prácticas instituidas en la cotidianidad, la relación directa o indirecta con la guerra, que pone en evidencia la coyuntura y tensiones históricas del país.

Expresiones como "*¿Usted sabe qué es ser desplazado*?", *"a ella la persigue harto la guerrilla, pa matarla", "la guerrilla fue a Rosas Cauca, y, y, a y de ahí los desplazaron/" o "porque había mucha gente de guerrilla/ y como él se desmovilizó",* dan cuenta de la violencia que se ejerce en los diferentes territorios del país. Pues, los componentes de la guerra como el homicidio, el desplazamiento, las amenazas y la violencia basada en género han permeado la vida de muchos de los niños y las niñas del territorio nacional, configurando conceptos adquiridos a través de las experiencias de guerra, estas son representadas en la semántica y pragmática que se emplea en los diferentes relatos.

Las narrativas en entornos rurales están atravesadas por las formas de vida de la comunidad y su relación con el sistema productivo, es así, como se reconoce en varios relatos la importancia de la tierra, los periodos de siembra y cosecha, como también los modelos de producción pecuarios, que se ven irrumpidos por el ejercicio de la violencia encarnada en el de desplazamiento como hecho victimizante.

En el relato de Isaac se enuncia de la siguiente manera “él sembraba café/ o sea, recolectaba como estoy diciendo/ entonces después de eso/ o sea, la guerrilla fue a Rosas Cauca, y, y, a y de ahí los desplazaron”.

Danna, por su parte lo evoca así: “Y mi papá quedó allá porque él dijo yo voy a ordeñar pa terminar esto, pa terminar de ordeñar le pagan/ entonces mi mamá dijo no se quede, qué tal vuelvan esos manes y ahí lo dejen tirado”.

Mientras que en el relato de Estiven, se presenta así: “Sí, yo estudié allá, yo estudié allá y de allá nos vinimos pa acá/ y acá mi papá sembró hartas matas”.

El abandono de cultivos y reses se convierte en un marcador importante que sitúa como resultado de la acción violenta una transformación en la economía familiar y campesina que tiene implicaciones directas sobre las formas de vida de las comunidades, de igual forma señala las actividades desarrolladas, antes, durante o después de los sucesos.

La figura del abandono que deviene del desplazamiento no hace alusión únicamente a las tierras o medios de producción, también limita la estabilidad, pues impide la construcción de planes a corto, mediano y largo plazo, y como se figura en los relatos constituye rupturas y afectaciones directas sobre la niñez y crea una imagen de sometimiento que abarca tanto para el adulto como para el niño, la imposibilidad de decidir sobre sí, como se evidencia en fragmentos de los relatos 1 y 9 relacionados a continuación.

“Y al fin y al cabo eso no le dieron nada a mi papi y cuando vinimos por acá/ le dieron unas tejas de zinc, pero ya pa qué si ya nos vinimos”.

“Él le dio trabajo a mi papá/ le daba cosas y otro amigo que tenía le daba también remesa/ él nos ayudó porque no teníamos ni pa la remesa/ entonces nos ayudó”.

“Nos vinimos y ahí armamos la casa en que estamos viviendo arriba/ era pa mi abuela, ahí estaban armándolo/ pero mi abuela le dio pesar”.

De igual manera, y como se concibe en el campo de estudio de la nueva ruralidad, la mirada se amplía más allá de la labor agrícola para dar lugar a los actores sociales y las relaciones que se tejen en el mundo rural, lo que nos lleva al siguiente punto; Las historias familiares juegan un elemento fundamental en las narrativas de los niños y las niñas, estas involucran acciones violentas en contextos de guerra, no solo vividas por ellos, sino por sus familiares, incluso previas al nacimiento, evidenciando la transmisión de la experiencia, la memoria, la elaboración dialógica del discurso y las secuelas del conflicto a través de las generaciones, visibles en los siguientes fragmentos de los relatos 2 y 9.

“Ellos me contaban en ese pueblo la historia/ ahí había mucha diversión porque había muchos niños pa jugar/ y la historia de mi papá o sea de pequeño es esa/ y, y, y, de grande cuando ya, o sea, ya fue así/ él sembraba café/ o sea, recolectaba como estoy diciendo/ entonces después de eso/ o sea la guerrilla fue a Rosas Cauca, y, y, a y de ahí los desplazaron”.

“Y como él se desmovilizó, entonces a veces lo persiguen a veces no, a veces sí/ y entonces eso, y entonces él le tocó venirse/ y después se jue pa por todo eso por allá/ pero yo todavía no nacido”.

En los anteriores extractos se identifica el carácter transgeneracional del conflicto, su impacto emocional, social, cultural y económico, que no es menor, las transformaciones en las dinámicas de vida, que pasan por la reconfiguración de los hábitos, costumbres y proyectos que a largo plazo afectan a otras generaciones. Adicionalmente, permite reconocer la forma en que la narración oral ha tejido puentes en los procesos de construcción de memoria y arquitectura de la identidad de los niños y las niñas

descendientes de víctimas del conflicto armado. Desde su visión, realizan una lectura contextual y territorial basada en los saberes transmitidos por sus padres y/o por agentes externos.

Estas lecturas, se ven reflejadas en las formas narrativas de los niños y las niñas, a través de ellas exteriorizan sus pensamientos sobre sus vivencias de la violencia en el territorio y su especificidad de los escenarios en que ocurre.

Como resultado de las narrativas, se reconoce que la violencia está directamente relacionada con la acción de dañar de manera voluntaria a otro, haciendo uso de la fuerza física y de armas que se mencionan de manera reiterativa (cuchillo, pistola, armas, machetilla, escopeta) en los relatos toma un valor significativo, pues estos instrumentos se accionen o no, tienen una carga social que genera temor, pues amenaza la integridad y la vida. Como se evidencia en los relatos 1, 11 y 5.

//Pero a mí papá lo marraron así con las manos atrás y le pusieron un revolver en la cabeza/ y que lo iban a matar/ pero menos mal que no lo mataron//

//En el puerto/ hay veces que pelean/ o sea/ sí con peinillas y cuchillos/ así a tirarse/ con pistolas/ poj cuando yendo pa mi casa uno pasa el puerto/ y uno pues mira//

//Primero yo iba pasando/ y cuando estaban los borrachos peleando con el cuchillo/ y se daban así puñaladas//

//Y casi, también casi nos dispara con una escopeta porque él pensó que éramos ladrones//

Se plasma como la violencia en muchas ocasiones es la respuesta a otras formas de violencia, al reaccionar con acciones que generan daño al otro se pone un alto e incluso se

relaciona con la sensación de justicia. Por tanto, la persona sobre la cual recae la acción violenta termina convirtiéndose también en perpetrador de la misma.

Así pues, podemos concluir que el cuerpo físico y emocional se convierte en un instrumento y objetivo dentro de los ejercicios de violencia, estos son llevados a estados de vulnerabilidad, que de manera inmediata posicionan a los sujetos receptores de acontecimientos violentos como víctimas, en donde la acción implica una consecuencia ya sea, a corto, mediano o largo plazo.

En ambos lugares (emocional y físico), el cuerpo adquiere un estado de alerta y sumisión al mismo tiempo, en el cual su objetivo principal se convierte en la supervivencia frente a los hechos violentos vividos y/o presenciados. Así mismo, es el mismo cuerpo físico del perpetrador que a falta de poder, busca a través de su imposición verbal y física amedrentar en contra de otro.

Por otro lado, la institución se convierte en un factor que posibilita y mantiene costumbres establecidas socialmente, convirtiéndose en cómplice de acciones violentas al perpetrarlas o ser inoperante al evidenciarlas. Algunas de las instituciones que se enmarcan en los relatos de los niños y las niñas son, la familia, la escuela, el batallón (Fuerzas Militares) y el Estado.

Desde la escuela se evidencian situaciones en las cuales, aunque se realizan acusaciones formales sobre oscila miento escolar, no hay respuesta por parte de la figura de autoridad, que para este momento es la docente, como se evidencia en el siguiente fragmento *"porque a veces me pegaban también/ y le decía a la profesora y la profesora no me decía nada, que eso era así".* Lo anterior, da cuenta no solo de la inoperancia del agente educador, sino, de la validación de la acción violenta ejercida sobre el niño, de este

modo se invisibiliza la palabra y solo cuando se hace presente el reclamo por parte de un adulto, se toman acciones para revertir los sucesos presentados.

En este sentido, la escuela se presta como escenario para el ejercicio de las violencias, como se enuncia en diversos relatos en los cuales los niños son víctimas de acciones violentas, otros en los cuales ellos mismos se posicionan como victimarios, y finalmente, algunos en los cuales se acude a la respuesta violenta como consecuencia de un hecho violento previo.

Se refleja que, en algunos de los relatos de las niñas, las formas de utilización de la violencia se gestan desde el género, relacionando el concepto de violencia con el ejercicio de poder desde el acoso sexual, y su normalización en los contextos que habitan. Esto permite evidenciar un panorama aún más amplio, desarrollado en contextos culturales donde el machismo sigue siendo parte de la cotidianidad y la falta de credibilidad se convierte en una herramienta de poder.

A través de la historia y como pudimos ver en el desarrollo del concepto de infancia, a los niños y las niñas les era anulada la voz y la participación, aunque esta premisa ha ido cambiando con el paso de los años, aún es posible identificar que la palabra de los niños y las niñas es puesta en tela de juicio, por lo cual, y como se manifiesta en alguno de los relatos, se evita contar a los adultos, cuando se está viviendo una situación de acoso, pues aún existe la tendencia de culpar a la víctima.

Las relaciones parentales hacen parte de las formas de vida de los niños y niñas que fueron entrevistados. Formas que permean y transforman sus pensamientos, por medio de su experiencia con el mundo exterior y con el otro. Así, aparece la segunda institución: La familia, aquí se desarrollan hechos violentos que pasan por afectaciones de diferentes

caracteres, se evidencia en algunos casos el abandono, los golpes, los gritos, la calumnia, la anulación de la palabra de otro, la falta de credibilidad y el adulto centrismo.

Es así como los niños y las niñas identifican como acciones violentas no sólo las agresiones físicas, en el mismo plano ubican las acciones que afectan sus emociones, la palabra usada como arma que genera también heridas imperceptibles a la vista y algunas otras que se relacionan con la falta de atención a las necesidades afectivas y relacionales.

Estos sucesos desencadenan en los niños y las niñas respuestas de tipo emocional que juegan un papel importante en el momento en el que la violencia se materializa, la rabia, la tristeza, el miedo y la desesperanza se presentan, especialmente, cuando el hecho violento recae sobre sí mismo, entonces esconderse, aislarse, resignarse o callar para evitar nuevas victimizaciones son respuestas ante tales situaciones.

La tercera institución que identificamos es el Estado, este no solo desde la representación de otras instituciones que le conforman como son las Fuerzas Militares, ya mencionadas anteriormente, sino desde su rol en la violencia estructural, identificada a lo largo de los relatos relacionados, aunque el cuerpo de instituciones se encuentra presente en el territorio, se hace evidente el abandono, y la inoperancia ante el despojo de tierras y la presencia de grupos armados que tiene lugar en la voz de diversos niños y niñas.

Las formas narrativas de los niños y las niñas dan cuenta de una polifonía de recursos lingüísticos que hacen parte de la transmisión de la cultura y que a su vez construyen procesos identitarios ordenados alrededor del territorio. En la búsqueda de favorecer la comprensión del otro, los narradores encontraron la necesidad de explicar algunos conceptos que consideran que eran desconocidos para las investigadoras al venir de otro contexto, es así como, el lenguaje no se limita en las posibilidades expresivas y encuentra la forma de favorecer la comprensión del otro.

Lo mencionado anteriormente se hace visible en la construcción de las definiciones de *desplazamiento, votaciones, gallera y chuta,* estas hacen parte del cuerpo de los relatos. Sin embargo, cabe mencionar que en otros relatos que no se incluyeron debido a los criterios mencionados en la orientación metodológica, fueron definidas otras palabras como *isla, pintadillo, chontaduro,* entre otras, que dan cuenta de la riqueza oral y apropiación de conceptos derivada de las formas de vida en el territorio y de la emergencia de lo dialógico.

Así como la presencia de esta multiplicidad de palabras toma un lugar importante, la palabra no dicha permite otro lugar de observación. En las narrativas de varios de los niños y las niñas se hace mención del uso de groserías por parte de los adultos en algunas situaciones. No obstante, se abstienen de decirlas. Este elemento tiene asignaciones morales, en tanto se asocian las groserías con la falta de respeto y la categoría de “malas palabras” lo cual tiene un peso cultural y una asignación de estar permitidas a los adultos, pero nunca a los niños.

Aunque muchos de los relatos desarrollan situaciones de violencia explícita, hay una tendencia de los niños y las niñas a suavizar el relato a través de expresiones, risas o comentarios, que dan otro valor a la historia y dan cuenta de la resiliencia que se teje en la infancia frente a las situaciones vividas.

2. Llegar a Puerto: Conclusiones

Como primer punto, es importante mencionar el proceso de transformación que se llevó a cabo con los niños y las niñas, en relación a la conceptualización y significado de la violencia. Esta, nos permitió entender las formas en que los actos violentos se normalizan dentro de un territorio debido al contexto e historia con la que están directamente ligada.

Durante los primeros encuentros con los niños y las niñas, se realizó una primera indagación sobre la percepción y significado que ellos le daban a la violencia. Dentro de este primer sondeo, sus respuestas en gran mayoría fueron relacionadas con el hecho de ejercer fuerza física de modo violento hacía otra persona, acciones ligadas a los verbos: pegar, empujar, machetear, acuchillar, robar, etc. En sus respuestas se podía evidenciar que, los sucesos narrados estaban atravesados por su experiencia propia resaltando la transmisión cultural y familiar en relación a sus contextos, en este caso, el del departamento del Caquetá.

En esta misma dinámica se les preguntó a los niños y a las niñas si en la vereda Puerto Arango existía la violencia, la respuesta que nos dan nos causa curiosidad, mencionan lo siguiente: “Si en Colombia no hay violencia, mucho menos aquí en Puerto Arango. Esta primera indagación revela la forma en que la violencia se ha naturalizado en este territorio.

Está respuesta se transforma al finalizar los encuentros, en dónde se realizaron talleres de modelado en arcilla, juegos teatrales, improvisación, círculos de palabra y ejercicios narrativos. Cada uno de ellos permitió que los niños y las niñas realizaran ejercicios individuales en los que se preguntaron sobre sus formas de relacionamiento instauradas a partir de las dinámicas culturales y familiares transmitidas.

Dentro de los relatos de los niños y las niñas, se evidencia que el contexto socio-político está directamente relacionado con la construcción y adquisición de saberes y significados frente al concepto de violencia. Estos se construyen a partir de lo vivido por ellos mismos y por sus familiares.

Por otro lado, los relatos asociados a la violencia en el escenario rural parten de una construcción individual y colectiva que pone en evidencia el carácter intergeneracional de la guerra y la construcción simbólica alrededor de la misma.

Así mismo, los relatos dan cuenta de la permanencia de la violencia en la vida de los niños y las niñas, son narradas situaciones presentadas desde antes de su nacimiento y que se continúan desarrollando en la actualidad. Esto es algo que inevitablemente los ubica en un estado de vulnerabilidad frente a los contextos violentos que los antecede.

En ese sentido, la semántica y pragmática de la guerra se hicieron evidentes en la construcción de discursos de los niños y las niñas rurales, la terminología adoptada se relaciona de múltiples maneras con lo bélico, dando cuenta de la historia política del país y sus aún recientes consecuencias.

Las formas de producción en el territorio se encuentran ligadas directamente a los relatos, tanto para contextualizar las formas de vida del territorio, como para ahondar en las situaciones violentas vividas que, de uno u otro modo, tienen incidencia en las actividades económicas familiares, presentes y futuras.

La naturalización de la violencia es una constante en los relatos, debido a la presencia permanente del conflicto armado y otras formas de violencia desde cortas edades, se da una tendencia a involucrar elementos propios de la guerra en conversaciones cotidianas.

Se identifica que la familia, la escuela y el Estado están presentes al momento de darle un lugar a la violencia, las violencias que se ejercen atraviesan el cuerpo, la moral y la dignidad de las personas. Estos, son lugares vitales en el desarrollo del discurso oral de los niños y las niñas, pues son los espacios en los que se interrelacionan directamente con su contexto y con los otros.

Las niñas identifican como sus cuerpos han sido objeto de la violencia de género, pues se han convertido en objeto de deseo de un otro (masculino), que utiliza la fuerza para tomar a través de ella, lo que debería ser concertación. En otros espacios el cuerpo se presta para ser deseado, generando malestar en las niñas que no pueden ser libres con su vestuario ya que esto les genera disconfort

Los niños y las niñas identifican los actos violentos, no solo desde un acto realizado a través de la fuerza corporal, si no desde el lugar de afectación a la emocionalidad, de este modo se presentan el cuerpo físico y emocional de los niños y las niñas como objetivo y herramienta de los sucesos violentos.

Se valida el sentir en relación a un acto violento, permitiendo así que la emocionalidad del niño o la niña y sus discursos narrativos se tengan en cuenta en los diferentes escenarios en los que son partícipes. La escucha abierta dentro de este ejercicio investigativo fue fundamental para dar lugar a ese espacio en el que, los niños y las niñas se sintieran seguros, validados y escuchados.

La violencia vista como respuesta a un acto violento vivido, en dónde el niño/niña se ve en la obligación de responder de forma violenta frente a acciones que, desde su sentir afectan, invalidan y/o atenta en su contra, ya sea de forma física o verbal.

El adulto centrismo aún sigue siendo una constante que refleja los ejercicios de poder que tienen los padres (núcleo familiar: papá y mamá, papá, mamá) sobre los niños y las niñas, se invalidan sus sentires y emociones y se pone en tela de juicio lo denunciado por los niños y las niñas en términos de acciones violentas que atenten contra su cuerpo y/o su emocionalidad.

Lo anterior es una constante que está presente en las formas de relacionarse entre el niño/a y el adulto. Se duda entonces de las habilidades narrativas y de discurso que construyen en su cotidiano, anulando en gran medida sus capacidades de agencia y coartando sus individualidades.

Para finalizar consideramos importante continuar con los procesos investigativos en relación a los saberes, prácticas y construcción de discurso de los niños y las niñas que habitan los territorios rurales, esto con el fin de hacer presentes sus voces en la construcción de espacios saludables tanto física como emocionalmente. Durante nuestra estancia en la vereda Puerto Arango se lograron generar pequeños vínculos en torno a la comunidad y a los niños y a las niñas, que de uno u otra manera fortalecen y reivindican su capacidad de agencia y sus procesos creativos.

Es de recordar, que dentro de nuestro relacionamiento es de suma urgencia diferenciar el concepto de infancia con el de niñez. El niño o la niña siendo reconocido como sujeto libre de experiencia, que construyen discursos y pensamientos a través de su contexto cultural y familiar.

Dialogar con los niños y las niñas, reconociendo sus contextos cercanos, sus relaciones familiares y sus constructos sociales, son el primer paso para la construcción de infancias validadas y reconocidas, que aportan al crecimiento cultural y social de un país que ha estado por décadas en una búsqueda imparable de la paz y la equidad social.

Referencias Bibliográficas

Arendt, H (2005) La condición humana, Paidós

Arendt, H (1964) [Libro electrónico] Eichmann en Jerusalén. Un estudio acerca de la banalidad del mal, Obtenido el 10 septiembre del 2021. https://shortest.link/3UzC

Arroyo, A. & González, A. (2018) Tránsitos Infantiles: de la Violencia a la Construcción de Paz. Artículo (Maestría en Educación y Desarrollo Humano). Universidad de Manizales.

Berry, Albert ¿Colombia encontró por fin una reforma agraria que funcione? *Revista de Economía Institucional*, 2002, *4* (6), 24-70. Obtenido el 22 de febrero de 2021 de https://n9.cl/wugvg

Cabrejo, Evelio, Lengua oral: Destino individual y social de las niñas y los niños. Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, 2020.

Centro Nacional de Memoria Histórica. Caquetá: Conflicto y memoria. Bogotá: Imprenta Nacional de Colombia, 2013.

Centro Nacional de Memoria Histórica, ¡BASTA YA! Colombia: Memorias de guerra y dignidad. Bogotá: Imprenta Nacional, 2013.

Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, La Convivencia y la No Repetición. Informe Final Hallazgos y Recomendaciones (2022). Disponible en https://www.comisiondelaverdad.co/hay-futuro-si-hay-verdad

Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas. La Habana (2015). Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia. diponible en www.humanas.unal.edu.co

Franco, D. (2006) ¿Espacios rurales, pobladores rurales, o prácticas rurales? Revista Alasru Nueva Época, pág 340.

Francois, F. (2005), Définition, discours et dialogue (PP172-175), en Interprétation et dialogue chez les enfants et quelques autres, Lyon, ENS éditions, Traducción y adaptación, Flor Alba Santamaría.

Galtung, J. (2016) La violencia cultural, estructural y directa. *Cuadernos De Estrategia*, *183*, 168.

García, A. & Rodríguez, M (2019) Percepciones de los niños y las niñas sobre el conflicto armado colombiano: un ejercicio sobre la memoria, las narraciones y los lenguajes artísticos, trabajo de grado, Universidad Distrital Francisco José de Caldas

Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz – Indepaz (2016). Gastos de guerra en Colombia.http://www.indepaz.org.co/wp-content/uploads/2018/09/Los-Gastos-de-la-Guerra.pdf

Hamui Sutton, Liz. (2011). Las narrativas del padecer: una ventana a la realidad social. *Cuicuilco*, *18*(52), 51-70. Recuperado en 08 de junio de 2021, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-16592011000300005&lng=es&tlng=es.

Labov, W. La transformación de la experiencia en sintaxis narrativa, Imprenta Central, 1988.

León, Y. & Sandoval, J. (2020), Violencia y reconciliación Una mirada a los saberes de los niños y las niñas, trabajo de grado de Maestría, Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Colombia.

Martínez Miguéle M, Los Grupos Focales de Discusión como Método de Investigación, Revista Heterotopía, 2004.

Pérez, E. (2001). ¿Una nueva ruralidad en América Latina? Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales / CLACSO

Sarmiento Avellaneda, N. (2020). Voces y saberes de niños y niñas frente al conflicto a propósito de la construcción de una cultura de paz. Infancias Imágenes, 19(1). https://doi.org/10.14483/16579089.15372

Ospina-Alvarado, María C., Alvarado-Salgado, Sara V., & Fajardo-Mayo, María A.. (2018). Subjetividades políticas de la primera infancia en contextos de conflicto armado: Narrativas colectivas de agencia. *Psicoperspectivas*, *17*(2), 115-127. Epub 15 de julio de 2018.https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol17-issue2-fulltetx-1186

PNUD, Informe "La paz a través de los ODS en el Caquetá" Narrativas locales de paz: Adaptación del ODS-16 en el Departamento de Caquetá 2019, Obtenido el 7 de marzo de 2021 de https://n9.cl/00wn3

Proyecto Educativo Institucional IERPA Florencia, Caquetá 2018

Revelo, J., & García, M. (2018). *El Estado en la periferia. Historias locales de debilidad institucional.* [Libro electrónico]. Centro de Estudios de Derecho, Justicia y Sociedad, disponible en www.dejusticia.org.

Santamaría, F. (2017). Relatos de niños y niñas, y algo más. *Infancias Imágenes*, *16*(1), xxii-xxx. https://doi.org/10.14483/16579089.12390

Santamaría, F. (2019). Lenguaje, intersubjetividad y narratividad infantil. Infancias Imágenes,18(2),316–329.Recuperado https://doi.org/10.14483/16579089.15642

Suárez, N.; Tobasura, I. *Lo rural. Un campo inacabado*. Revista Facultad Nacional Agraria de Medellín. 61(2): 4480-4495.2008

UNICEF, Análisis de la situación de infancia y adolescencia en Colombia, 2010-2014, Obtenido el 22 de marzo de 2021 de www.unicef.org.co/sitan/assets/pdf/sitan.pdf

Quiceno, H. (2016). Experiencia, infancia y cultura. *Infancias Imágenes*, *15*(2), i-ix. https://doi.org/10.14483/16579089.11297

Vélez, O. (2003) Reconfigurando el Trabajo Social. Buenos Aires. Espacio Editorial.

Vygotsky, L. (1995) Pensamiento y Lenguaje, Teoría del desarrollo cultural de las funciones psíquicas. Ediciones Fausto.

Anexos

Anexo 1

Cuadros organización plan de trabajo.

Fecha	30/09/2021	Duración	3 horas
Responsables	Paola Quevedo - Avezaida Vera - Karen Pérez		
Tema	Presentación de investigadoras y estudiantes		
Objetivos	Presentar a los niños y niñas el objetivo de los encuentros y crear un ambiente de cercanía que permita el trabajo fluido con ellos		

Tiempo	Actividad	Recursos
30 minutos	Actividad Rompehielo	
2 horas	Actividad Central El primer encuentro con los niños y las niñas de la escuela rural Puerto Arango, buscaba construir un vínculo de confianza entre las partes. Para ello se realizaron actividades en torno al juego. Se inicia con la presentación de las investigadoras, quienes les comparten el objetivo de participar de esta experiencia. Posteriormente, cada niño y cada niña se presentará, dirá su nombre y lo que más le gusta hacer, a través del juego.	Investigadoras
30 minutos	Cierre Se concluye la actividad recogiendo las impresiones que los niños y niñas tuvieron en torno al espacio que se compartió.	

Fecha	1/10/2021	Duración	3 horas
Responsables	Paola Quevedo - Avezaida Vera - Karen Pérez		
Tema	Las emociones y la violencia		

Objetivos	Cuerpo y la emoción

Tiempo	Actividad	Recursos
30 minutos	Actividad rompehielo	
1 hora y 30 minutos	Actividad Central: Durante esta actividad indagamos el concepto de violencia utilizando la emoción del miedo como una forma de acercarnos al concepto de violencia. A través de una actividad lúdica, se solicitó a cada uno de los participantes que nos contará una experiencia que les hubiera causado miedo. Allí encontramos que la mayoría de los niños y las niñas relacionaron el miedo con los mitos y leyendas que se tejen en el territorio. Luego se realizó una actividad lúdica que les permitió canalizar su energía y posteriormente retomar su atención. Posteriormente se le solicitó a los niños y las niñas que se unieran en parejas, en este espacio se realizó un ejercicio de reconocimiento del cuerpo, se les pidió que lo tocaran, lo percibieran y se conectaran con él. La intención de dicho ejercicio fue promover un momento de reflexión que les permitiera escuchar sus sentires. Apenas estuvieron conectados con sus sentires se les pidió que plasmarán la silueta de sus compañero en papel y cuando esta estuvo lista, recurrimos a la memoria de cada uno de ellos para que a través de ella trajeran por medio del recuerdo aquellas situaciones violentas por las que había transitado el cuerpo, finalmente se les pide que sitúen los lugares en la silueta.	Papel kraft Marcadores
40 minutos	Cierre Se hizo un círculo de palabra, que fomente la creación de narrativas relacionadas con la experiencia vivida durante el encuentro.	

Fecha	05/10/2021	Duración	3 horas
Responsables	Paola Quevedo - Avezaida Vera - Karen Pérez		
Tema	Imaginando la violencia		
Objetivos	Identificar cómo los niños y las niñas perciben la violencia		

Tiempo	Actividad	Recursos
30 minutos	Actividad Rompehielo	
2 horas	Actividad central Se inició la actividad a través de un ejercicio de confianza que les permitió activar sus sentidos. Se vendaron sus ojos y esto les permitió dejarse guiar por sus compañeros. Posteriormente se dispuso de un espacio vacío, cómodo, con ambientación sonora. Se propuso un ejercicio de tensión y distensión a partir de la respiración guiada, con el fin de capturar la atención y despertar los sentidos, luego, se recurrirá a la imaginación guiada para construir un personaje "Violencia" ¿Cómo imaginas a la violencia? ¿La violencia es hombre o mujer? ¿De qué color es la violencia? ¿A qué huele? ¿Cuál es su tamaño? ¿Ella es feliz, triste o amargada? Tras identificar este personaje se realizará un ejercicio el cuál los niños y las niñas deberán poner en escena el personaje que han construido imaginariamente, ¿Cómo camina la violencia? ¿Es pesada? ¿Cómo baila la violencia? ¿Es gorda, flaca?... Luego se les pidió a los niños que le hicieran una carta a la señora violencia y a través de ella le manifestaron sus sentires y emociones a la violencia Finalmente se les hizo entrega de arcilla, para que recrearan la figura qué imaginaron de la violencia, posteriormente la expusieron a sus compañeros contándoles cómo la pensaron.	Investigadoras Vendas Papel Arcilla Lápices Colores
30 minutos	Cierre Se dieron a conocer las reflexiones acerca de lo que los niños y las niñas pensaron y sintieron durante el ejercicio. ¿Qué les gustó, qué no les gustó? ¿Qué podemos hacer para evitar escenarios violentos?	

Fecha	6/10/2021	Duración	3 horas
Responsables	Paola Quevedo - Avezaida Vera - Karen Pérez		
Tema	Representando la violencia		
Objetivos	Reconocer los sentidos y significados que los niños y las niñas otorgan a la violencia		

Tiempo	Actividad	Recursos
30 minutos	Actividad rompehielo	
1 hora y 30 minutos	Actividad Central: Se inicia esta sesión con la activación corporal y luego con un ejercicio de concentración de la energía grupal. El salón de clase fue el espacio dispuesto para realizar los juegos teatrales dispuestos para esta jornada. Primera actividad. Estatuas intervenidas. Por parejas se realizó un ejercicio de improvisación teatral con el cuerpo, el cual fue instrumento de representación de lo violento. La instrucción: Improvisar con el cuerpo una escultura que represente lo violento, mantenerla inmovil por unos segundos, mientras el público analiza lo que ve. Segunda actividad: El traductor. A través de un lenguaje desconocido e improvisado una pareja de niños y niñas entablaron una conversación en torno a la violencia, ésta que fue interpretada por el resto del grupo, permitiéndole a las investigadoras conocer sus interpretaciones Y finalmente el grupo se dividió en tres subgrupos, cada uno estuvo acompañado por una de las investigadoras. Se les hizo entrega de algunos elementos provocadores para iniciar el ejercicio como palabras que los situarán en un lugar (casa, rio, escuela, finca, etc) y otros materiales como (sombreros, lazos, ponchos, frutas), la instrucción: armar y dramatizar una historia en torno al conflicto	Investigadoras Sombreros Lazo Ponchos

40 minutos	Cierre: Se hizo un círculo de palabra, que fomento la creación de narrativas relacionadas con la experiencia vivida durante el encuentro.	

Fecha	07/10/2021	Duración	3 horas
Responsables	Paola Quevedo - Avezaida Vera - Karen Peréz		
Tema	Cierre de actividades		
Objetivos	Cerrar la actividad con los niños y las niñas, a partir de las reflexiones y los aprendizajes generados por la experiencia vivida		

Tiempo	Actividad	Recursos
1 hora y 30 minutos	Esta actividad fue de cierre, se exploró acerca de las percepciones e impresiones con las que se quedaron los niños y las niñas, sus percepciones acerca de la actividad.	Investigadoras

Fecha	08/10/2021	Duración	3 horas
Responsables	Paola Quevedo - Avezaida Vera - Karen Pérez		
Tema	Abordaje del concepto de violencia		
Objetivos	Entrevistas Semi-estructuras		

Tiempo	Actividad	Recursos
4 horas	Se realizaron entrevistas semiestructuradas, con cada uno de los niños y las niñas.	Grabadora, Recurso humano Audífonos